

**MEMORIA BIOCULTURAL PRESENTE EN LAS PRÁCTICAS AGRICOLAS Y
SU INFLUENCIA EN LAS ORGANIZACIONES COMUNITARIAS DE LAS
VEREDAS BAJAS DE USME**

Presentado por:


**IXCHEL LIZOULI BUELVAS URIBE
ERIKA HAZEN PULIDO MONTEALEGRE
CAROLINA SÁNCHEZ GÓMEZ**

**Tesis de grado para optar al título de magíster en desarrollo educativo y
social**

Directora:

MARCELA VILLEGAS PATIÑO

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, UPN.
FUNDACIÓN CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO
HUMANO, CINDE.
BOGOTÁ D.C., CUNDINAMARCA
2019**

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Resistencia al Cambio</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página I de IV	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de maestría
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central.
Título del documento	Memoria biocultural presente en las prácticas agrícolas y su influencia en las organizaciones comunitarias de las veredas bajas de Usme
Autor(es)	Buelvas Uribe, Ixchel Lizouli; Pulido Montealegre, Erika ; Sánchez Gómez, Carolina.
Director	Villegas Patiño, Marcela
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2019.157 p.
Unidad Patrocinante	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE. Universidad Pedagógica Nacional - UPN
Palabras Claves	ORGANIZACIÓN; COMUNITARIA; MEMORIA BIOCULTURAL; PRÁCTICAS AGRÍCOLAS; VEREDAS DE USME

2. Descripción
<p>Tesis de grado donde se pretende comprender cómo la memoria biocultural presente en las prácticas agrícolas de las veredas bajas de Usme ha favorecido la organización y movilización de la comunidad en pro de mantener sus tradiciones, resistiéndose así a los modelos de desarrollo pensado solo desde algunos fenómenos de la modernidad. Es por esta razón, que se busca reconocer esas relaciones que establece el ser humano (especie perteneciente al entramado de la vida) con la naturaleza como una manera de mantenerse y proyectarse en una sociedad.</p> <p>La memoria biocultural fue abordada por Toledo & Barrera, 2008, quienes se aproximan al concepto como: “Los saberes transmitidos por vía oral de generación en generación, y en especial aquellos conocimientos imprescindibles y por medio de los cuales la especie humana ha moldeado las relaciones con la naturaleza”.</p> <p>Por otra parte, abordando el concepto de organización comunitaria desde autores como Cruz et al (2008); Ross (1978), Estelí (2008); Torres (2013); se entiende como el medio por el cual una comunidad identifica sus necesidades y objetivos. Los ordena o jerarquiza, desarrolla la confianza y el deseo de hacer algo entre ellos, procura los recursos (externos e internos) para tratarlos, emprender la acción al respecto y desarrollar las actitudes y prácticas de cooperación y colaboración dentro de la comunidad, así de manera colectiva van a favor</p>

de las necesidades y la identidad cultural que les ha permitido ir en contra de esa cultura que no concibe como preponderante sus tradiciones
Asimismo, se busca partir del reconocimiento del contexto para con ello poder llevar a cabo una investigación que responda a las necesidades de la comunidad y que evidencie cada uno de los procesos identitarios de este territorio.

3. Fuentes

Se citaron hasta el momento un total de 61 fuentes bibliográficas de las cuales las más relevantes son:

- Audelo, R. (2000). Gestión comunitaria interna unidad III. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, p. 13.
- Bonilla, E; Rodríguez, P. (1997). Más allá del dilema de los métodos. La Investigación en Ciencias Sociales. Ed. norma. Uniandes. Santafé de Bogotá.
- Cataño, A. (2015). Palenques y cimarronaje: procesos de resistencia al sistema colonial esclavista en el caribe sabanero (siglos XVI, XVII, y XVIII). Pontificia Universidad Javeriana. Cali, Colombia.
- Cerda, H. (2001). Los elementos de la investigación como reconocerlos diseñarlos y construirlos. Ed. El Búho. Bogotá, Colombia. Libro. Pág. 38 -45
- Cruz, L. et al. (2008). Factores internos y externos que inciden en la sostenibilidad de organizaciones comunitarias de base en la localidad de Ciudad Bolívar. Universidad de la Salle Educación avanzada, planeación, gestión y control del desarrollo social. Bogotá, Colombia.
- Domínguez, M. (2003). Los procesos de resistencia al conflicto armado y al desplazamiento forzado por parte de poblaciones rurales afrocolombianos en el municipio de Buenaventura. En publicación: Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLASCO, Buenos Aires, Argentina.
- Escobar, A. (s.f.). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? 113-143.
- Etzioni, A. (1999). La nueva regla de Oro. Comunidad y moralidad en una sociedad democrática. Barcelona, España. Ed Páidos
- Galeano. M.E. (2009). Estrategias de investigación social Cualitativa. El giro en la mirada. Ed. La Carretera E.U. Medellín, Colombia. Libro. Pág. 57
- Halffter, G. (2009). La memoria Biocultural. Cuadernos de Biodiversidad, 19-22.
- León Garcia, J. C. (s.f.). Plan Ambiental Local. Alcaldía de USME. Bogotá: Alcaldía Local De Usme.
- Ministerio de Agricultura de Colombia. (2016-2017). Informe de rendición de cuentas 2016-2017 "El renacer del campo". Colombia: MinAgricultura.
- Sen, A. (2000). Desarrollo y libertad. Buenos Ares, Argentina. Ed Planeta
- Taylor, S, Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Editorial PAIDÓS. IBÉRICA. S.A

- Toledo, V. (2002). Ethnoecology: a conceptual framework for the study of indigenous knowledge of nature. *Ethnobiology and biocultural diversity*, 511-522.
- Toledo, V & Barrera, N. (2008). *La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*, Barcelona. Icaria editorial.

4. Contenidos

En el presente trabajo se muestran una serie de tópicos concernientes al problema y las razones que llevaron a plantearlo, así como los propósitos trazados.

Posteriormente, se describen algunos estudios e investigaciones que con anterioridad ya han hecho referencia a las categorías principales de este estudio, por eso se nombran a continuación algunas investigaciones que se relacionan con el objeto de estudio.

Continuando, se muestran algunos sustentos teóricos necesarios para el desarrollo de la investigación. En primera instancia se realizó una revisión teórica sobre memoria biocultural, prácticas agrícolas y organización comunitaria.

A partir de lo anterior, se diseñó la ruta metodológica para la realización de la investigación finalmente, se hizo el análisis, discusión y conclusiones referentes a la memoria biocultural presente en las prácticas agrícolas y su influencia en las organizaciones comunitarias de las veredas bajas de Usme.

5. Metodología

La investigación está enmarcada bajo un método cualitativo, el cual permite hacer un análisis descriptivo de los fenómenos y cosas observables, se sitúa desde un paradigma cualitativo-interpretativo, debido a que se caracteriza por el “énfasis que hace en la aplicación de las técnicas de descripción, clasificación y explicación” de los sucesos, lo que es pertinente para la investigación debido a que este permite hacer una lectura del contexto y de los fenómenos que allí se dan. (Cerdeña, 2001: 33-38)

En cuanto a la técnica de investigación esta va a estar orientada desde las historias de vida, reconociendo que estas favorecen que sean los actores quienes hablen acerca del tema desde la oralidad, los relatos, anécdotas que se dan en la cotidianidad, las cuales permiten no solo hablar de la historia personal de los actores, sino que también de aquella historia social que los constituye e identifica. Ahora bien, como técnica de recolección de información se tendrá en cuenta la observación participante y la entrevista, ya que favorecen el diálogo con los actores del contexto y permiten que, desde la oralidad, se hagan relatos orientados al fenómeno del proceso investigativo.

Finalmente, hay que decir que los instrumentos que se tendrán en cuenta para la recolección y sistematización de la información serán el diario de campo que permitirán consignar las vivencias dadas con la comunidad. Asimismo, el registro visual favorecerá guardar en la memoria los momentos relevantes para la investigación y propiciarán la comprensión y recreación del contexto.

6. Conclusiones

La memoria Biocultural a pesar del paso del tiempo, la industrialización, urbanización y demás aspectos característicos de la época, aún está presente en la labor diaria de los campesinos de las veredas bajas de Usme. Se considera que esta memoria en particular ha incidido de manera directa e indirecta en el origen de algunas organizaciones comunitarias que buscan la pervivencia de las comunidades que habitan el campo. Uno de los lugares donde se evidencia la presencia de la memoria Biocultural son las huertas familiares o caseras donde se cultiva para consumo propio a través de la agricultura tradicional, donde los productos así tengan un mayor proceso, son fruto de costumbres y conocimientos de antaño. Al escuchar a los campesinos de las veredas y en especial a algunos de sus líderes, se logra comprender que algunos de los procesos de organización comunitaria son respuesta a fenómenos como la expansión urbana, la cual ha tenido un efecto de unión en el campesinado en pro de la defensa de su territorio. Se sabe que gran parte de las organizaciones han surgido con el fin de generar resistencia a políticas gubernamentales que pretenden minimizar la labor del campo en estos territorios, donde priman tradiciones y costumbres locales.

Elaborado por:	Ixchel Lizouli Buelvas Uribe, Erika Hazen Pulido Montealegre, Carolina Sánchez Gómez.
Revisado por:	Marcela Villegas Patiño.

Fecha de elaboración del Resumen:	23	05	2019
--	----	----	------

Nota de Aceptación

Firma del director

Firma del jurado

Firma del jurado

Bogotá, mayo 2019.

A todo aquel que, con una palabra, consejo o acción, nos alentó a confiar en nosotras mismas y en el desarrollo de esta investigación.

A Danna, Simón y Jesús, por ser el motor de nuestras vidas.

A los campesinos de Usme que día a día luchan por mantener su cultura.

Dedicatoria

La presente investigación la dedicamos principalmente a Dios, por ser el inspirador y darnos fuerza para continuar en este proceso de obtener uno de los anhelos más deseados.

A nuestra familia, por su amor, trabajo y sacrificio en todos estos años, gracias a ustedes hemos logrado llegar hasta aquí y convertirnos en lo que somos.

A todas las personas que nos han apoyado, haciendo que el trabajo se realice con éxito, en especial a aquellos que nos abrieron las puertas y compartieron sus conocimientos.

A Elkin y Edwin, quienes nos permitieron conocerlos un poco más para entender los procesos identitarios que los hace líderes.

Agradecimientos

Primero queremos agradecer a Dios por todas sus bendiciones, a nuestras familias que han sabido dar su ejemplo de trabajo y honradez.

También queremos agradecer a la Universidad Pedagógica Nacional y a CINDE, junto con sus directivos y profesores por brindarnos una formación de calidad en el marco de la maestría de Desarrollo Educativo y Social.

Sin ser menos importante, a la profe Marcela Villegas por acompañarnos en este arduo transitar, por permitirnos ser y creer en nuestra apuesta, enseñándonos que el cambio empieza a través de pequeñas acciones desde nuestra cotidianidad.

Por último, a los campesinos de Usme que nos abrieron las puertas, compartiendo con nosotras un poco de su cultura y capacidad de resiliencia; a Elkin por estar siempre dispuesto a ayudar a pesar de las implicaciones, también a Edwin por darnos la oportunidad de conocerlo, mostrándonos un poco el camino transitado por aquellos campesinos que se resisten a ser marginados y a perder su cultura.

A la ULATA y la Alcaldía Local de Usme por su apoyo y disposición para la realización de este trabajo

Tabla de contenido

1.	Introducción	1
2.	Planteamiento del Problema	16
3.	Objetivos	22
3.1	Objetivo general	22
3.2	Objetivos específicos	22
4.	Contexto	23
4.1	La localidad de Usme	24
4.2	Usme rural	27
4.3	Datos socioeconómicos	28
4.4	Vereda La Requilina:	30
4.5	Vereda Los Soches:	31
4.6	Organización comunitaria en la localidad	33
5.	Antecedentes	35
6.	Referentes Teóricos	44
6.1	Memoria Biocultural:	44
6.2	Prácticas Agrícolas	50
6.3	Organización comunitaria	55
7.	Diseño Metodológico	58
7.2	La observación participante	61
Fase 1.	Aproximación al contexto:	61
Fase 2:	Trabajo de campo	62
Selección de la población:		63
Visitas a lugares de estudio:		63
Entrevistas en profundidad:		64
7.2	Técnicas de análisis de información	75
7.3	Codificación de la información	77
7.4	Categorización	79
7.5	Inferencia	80
7.6	Triangulación en el análisis de los resultados	80
8.	Análisis y Discusión	82
8.1	Historias de vida	85
8.2	Memoria biocultural presente en las prácticas agrícolas de las veredas bajas de Usme.	97
La huerta como reservorio de la memoria biocultural		101

La huerta, un lugar de conocimiento:	107
La huerta como marcador de identidad cultural:	108
La huerta como forma de sustento:	108
La huerta como tejido social:	109
8.3 Los procesos organizativos en las prácticas agrícolas realizadas en las veredas bajas de Usme	113
El agroturismo como estrategia económica de bajo impacto:	114
Zonas de Pastoreo como excusa de organización:	115
Mesas de concertación para la defensa del territorio:	118
9. Consideraciones Finales	126
10. Bibliografía.	129

Lista de Tablas

Tabla 1 Actores que intervinieron en el desarrollo de la investigación

Tabla 2 Ejemplo del proceso de codificación

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1 Mapa de la División Política Administrativa y Límites de la Localidad de Usme.

Ilustración 2. Vereda La Requilina, 09 de junio de 2018,

Ilustración 3. Mapa ruta AgroTurística vereda La Requilina.

Ilustración 4. Agroparque Los Soches.

Ilustración 5. Vereda los Soches, 10 de abril de 2018.

Ilustración 6. Vereda los Soches, 18 de agosto de 2018.

Ilustración 8. Vereda el Uval.

Ilustración 9. Reunión de líderes campesinos en la mesa pro defensa de los páramos.

Ilustración 10. Campesinos asistentes a la reunión mesa pro-defensa de los páramos.

Lista de gráficas.

Gráfica 1. Apuesta metodológica.

Gráfica 2. Triangulación de la información.

1. Introducción

La población campesina en los países latinoamericanos se ha caracterizado por todas las luchas que ha tenido que enfrentar para poder defender su territorio y forma de vida, no obstante, la industrialización del sector ha llevado a que se presenten procesos de organización comunitaria frente a la inserción de la industria en el sector agrícola por el impacto que tiene la producción a gran escala a nivel político, social y económico. Ejemplo de ello es el cambio en la calidad de vida de los campesinos en los últimos años, aumentando los niveles de marginación, desnutrición, rezago tecnológico, entre otros factores que no han logrado ser resueltos a través de las políticas públicas, debido a su corto alcance y a la exclusión del pequeño productor en ellas, como es el caso de Colombia.

Colombia, al igual que muchos países de América Latina, ha apostado por un modelo económico que favorece a los grandes empresarios agrícolas en desmedro de los pequeños productores, a quienes dirige políticas asistencialistas que no contribuyen a un desarrollo integral y sostenido. Esto, sumado a que no ha existido una política de Estado sólida, sino que más bien cada gobierno ha llegado con sus propias propuestas, se ha traducido en acciones desarticuladas, coyunturales que no abordan el problema de fondo restando importancia al capital social y humano presente en ese sector de la población (Sabourin, Samper, & Sotomayor, 2015:138).

En cuanto a los procesos identitarios, la memoria colectiva, en especial la Biocultural aporta a la construcción de una identidad como la campesina, que tiene unas características particulares, ya que a ella se le ataña con "...relaciones de parentesco y vecindario, y que enfrenta colectivamente la administración de los recursos de uso común y el acceso a bienes

públicos, bien sea por medio de trabajos emprendidos conjuntamente o por medio de la negociación con el Estado.” (Sabourin, Samper, & Sotomayor, 2015:13). Se considera que al ser una comunidad rural en una zona urbana es de suma importancia preservar la esencia de lo que significa ser campesino perteneciente a una familia que tiene “...una relación orgánica con la tierra: más que activo productivo la tierra es para ella un patrimonio cultural sobre el cual funda su propia existencia” (Sabourin, Samper, & Sotomayor, 2015:13).

A nivel ambiental las prácticas agrícolas ancestrales aportan a la conservación junto con la preservación del medio al aportar a través de sus saberes ancestrales a la identificación de tecnologías que reduzcan la vulnerabilidad ante el incremento de la variabilidad climática, entre muchas otras enseñanzas que dejan alrededor de la relación armónica del hombre con la tierra (Ministerio de Agricultura de Colombia., 2016-2017).

Este tipo de proyectos aportan al campo del conocimiento desarrollado al interior de la línea de investigación de Desarrollo Social y Comunitario en la medida que promueven, en este caso, procesos de organización comunitaria en torno a las prácticas agrícolas a través de la memoria Biocultural que se teje alrededor de las mismas, algo poco trabajado en el país y en especial en una ciudad como Bogotá, donde la mayoría de su territorio es urbano. Al ser una temática poco trabajada es imperante sentar el antecedente e iniciar a fortalecer el corpus de conocimientos alrededor de esta y, porque no, a construir una definición propia al contexto colombiano alrededor de la Memoria Biocultural y las prácticas agrícolas a través de las cuales se mantiene ésta en las diferentes comunidades del país.

2. Planteamiento del Problema

Los estilos de vida junto con el desarrollo cultural, ha llevado a que las personas pierdan sus costumbres y tradiciones, sin embargo, algunas de ellas aún se mantienen en la memoria de las personas. La memoria ha permitido a los seres humanos recordar cada uno de los eventos que se han dado en el pasado y con ello poder hacer referencia a una historia que ha enmarcado un lugar- momento temporal en específico. Si bien, desde la individualidad se puede reconocer e identificar estas memorias, es necesario hacer énfasis en la memoria colectiva o social, puesto que es esta la que permite comprender algunas de las dinámicas propias de una comunidad. “Esta capacidad de recordar se vuelve crucial porque ayuda a comprender el presente y, en consecuencia, da elementos para la planeación del porvenir” (Toledo & Barrera, 2008:13). Un “porvenir” que, en el presente trabajo, va a estar enmarcado desde las relaciones que el hombre como ser vivo establece con la naturaleza y entre sí mismo, donde se hablará de la memoria biocultural y la influencia que ésta tiene en la organización comunitaria. La memoria biocultural entendida como:

Los saberes transmitidos por vía oral de generación en generación, y en especial aquellos conocimientos imprescindibles y por medio de los cuales la especie humana ha moldeado las relaciones con la naturaleza (Toledo & Barrera, 2008:25)

Esta memoria de especie toma la forma de una sabiduría, de una experiencia aprendida y perfeccionada colectivamente a lo largo de un tiempo, que ha permitido establecer unas relaciones específicas con lo que brinda la naturaleza. Como se nombró anteriormente, la memoria es la que permite a los individuos recordar eventos ocurridos en el pasado, todos los seres que habitan este planeta la poseen, ya que hasta, en el caso de los

animales, por “instinto” saben qué hacer en algunas circunstancias, algunos autores hablan de que la memoria se transmite de generación en generación a través de su genoma, y en la especie humana, adicionalmente gracias al lenguaje.

Los seres humanos son esencialmente entes biológicos, con una esencia animal, a la que se ha sumado una estirpe social. Por lo tanto, los seres humanos son “animales sociales”, que siguen existiendo debido a sus vínculos societarios y también a sus vínculos con la naturaleza, lo que genera una dependencia que es tan universal como eterna (Toledo & Barrera, 2008:15)

La memoria biocultural por su parte se da en la especie humana y resulta del encuentro entre lo biológico y lo cultural; sin embargo, se encuentra amenazada por los fenómenos de la modernidad, principalmente por los procesos técnicos y económicos, pero también informáticos, sociales y políticos (Toledo & Barrera, 2008). Esa memoria biocultural aún sobrevive, se puede reconocer principalmente en las prácticas de cultivo, formas de organización, defensa del territorio y los lenguajes de las comunidades, como por ejemplo de campesinos, indígenas, afrodescendientes, raizales, entre otros.

El interés en esta temática surge de identificar esa memoria biocultural que está presente en las prácticas agrícolas que se dan en la comunidad rural de Usme, teniendo en cuenta que la “trazabilidad de su historia y costumbres de vida, desde la agricultura trae consigo la marca de la memoria histórica y cultural campesina” (Ortiz, S, 2015:09), y así saber cómo permiten que perduren esas tradiciones propias, oponiéndose a las dinámicas de la modernidad, que ha ocasionado la estandarización agrícola que conlleva consecuencias ecológicas y culturales (Calvet-Mir, Garnatje, Parada, Vallès, & Reyes-García, 2014)

Donde estas oposiciones se observan en la formación de organizaciones comunitarias, que se originan desde la unión de campesinos, responsables y activos de su propio cambio, con intereses comunes, para satisfacer alguna necesidad en específico, como, por ejemplo, formas de siembra rentables, cultivos sin químicos, reforestaciones, venta de productos agrícolas sin intermediarios, oposición a urbanizaciones, ecoturismo, agroturismo, entre otros. Sin embargo, cabe destacar que en algunas de estas organizaciones existe falta de sostenibilidad por el poco compromiso de algunos de sus participantes o por otros factores que limitan la continuidad de dichas entidades.

En Usme existen alrededor de cuarenta y seis (46) organizaciones actualmente, dentro de las cuales hacen parte las juntas de acción comunal, acueductos rurales, organizaciones de mujeres, entre otras. Estas trabajan en pro de la comunidad, en su mayoría para seguir fomentando la agricultura y así perpetúe la ruralidad; organizaciones que promueven y regulan algunos procesos de desarrollo alternativos en busca de mejorar las condiciones ambientales, políticas, sociales y económicas de sus territorios. Cabe resaltar que son procesos arduos que se conservan gracias al trabajo perseverante de quienes la conforman, ya que pueden existir factores externos que generan limitaciones e interfieren con sus metas.

Usme alberga de la ciudad el "... 34% del total de campesinos, es decir más de 17.000 individuos." (Secretaria Distrital de Ambiente, 2017) y esta población al presentar bajo acceso a la educación superior, alta deserción escolar, migración hacia la parte urbana por "mejores" oportunidades, población en su mayoría adulta; se puede llegar a aseverar que los saberes y prácticas de estas comunidades están en riesgo de perderse, teniendo en cuenta que no se está trabajando en continuar con dinámicas de cultivo, las cuales generan "espacios

agroecosistémicos construidos culturalmente desde un conocimiento local ligado estrechamente a la agrobiodiversidad” (Ortiz, S, 2015:13); adicional a esto, como lo indica el Plan Ambiental Local (2013 – 2016:13) de Usme:

...la mayoría de los integrantes de las familias encuestadas se encuentran o llegaron hasta la primaria, seguido por las personas de nivel secundaria, en tanto que existe una deficiencia significativa de acceso a niveles educativos superiores. Estas deficiencias se dan principalmente por dos razones identificadas durante el desarrollo del trabajo, uno, los jóvenes interrumpen sus estudios para dedicarse a labores del campo principalmente, y dos, los jóvenes emigran hacia la ciudad en busca de mejores oportunidades laborales y de estudio.

El riesgo de perder los saberes y prácticas propias de la comunidad campesina en Usme no es más sino el reflejo del impacto que tienen las nuevas políticas territoriales, extractivas, económicas, etc., que benefician al modelo imperante de desarrollo, pero nunca a la minoría. Como en (Posada & Ramírez 2015:513)

La capital de Colombia cuenta con una gran extensión rural pero las políticas sucesivas de favorecimiento al desarrollo urbano han traído consecuencias que ocasionan desequilibrios para el campesinado. Los conflictos por el uso actual y potencial del territorio impactan la estructura ambiental y social de las ruralidades. Las nuevas dinámicas urbano-rurales exigen prever los conflictos territoriales, considerando los intereses intrínsecos de quienes, por años, han sentido, como parte de su deber ser, el hacer posible un desarrollo Sostenible.

Se considera pertinente el reconocer la memoria biocultural en las prácticas agrícolas de la comunidad de Usme, debido a que, cuenta con 14 veredas, donde la mayoría de su población se encuentra entre los 31 y los 54 años. Los niños y jóvenes son minoría, producto de una migración hacia las zonas urbanas buscando “mejores oportunidades” respondiendo al concepto de desarrollo impuesto por el modelo económico que rige al país. No hay que dejar de lado que preguntarse por los saberes invisibilizados de comunidades campesinas que habitan en la ruralidad de una ciudad como la de Bogotá, aporta a la valoración y la recuperación de conocimientos diversos que posee la población descrita, conocimiento que aún se transmite, ese saber presente en su mente y en sus manos producto de una tradición, de una memoria, requiere de un esfuerzo para conocerla, y porque no, rescatarla como una forma de reafirmar, redignificar, resignificar aquello que ha perdido valor en estos tiempos tecnológicos donde lo humano parece perderse.

La humanidad ha vuelto la mirada hacia la tierra, después de años de preocuparse por la tecnología y el desarrollo industrial, los cambios ambientales por los que está transitando el planeta, hace necesario preguntarse por las comunidades indígenas y campesinas rurales que se organizan para recuperar esa memoria de antaño proponiendo formas de desarrollo local alternas a la capitalista, donde no se niega la tecnificación que ayuda a realizar los trabajos pero se mantiene prácticas culturales propias.

Dicho de otra manera, una reafirmación del lugar, el no-capitalismo, y la cultura local opuestos al dominio del espacio, el capital y la modernidad, los cuales son centrales al discurso de la globalización, debe resultar en teorías que hagan viables las posibilidades para preconcebir y reconstruir el mundo desde una perspectiva de prácticas basadas-en-el-lugar. (Escobar, S.F:115)

Si se impulsa el mantener y transmitir aquellos conocimientos que se denominan “válidos”, producto del hombre en su afán de explicar esos fenómenos naturales que lo afectan, por qué no indagar por los que están en la cotidianidad de las personas que aportan desde el anonimato al desarrollo y mantenimiento de la ciudad. Si se les da lugar a aquellas “... formas de comprensión y de articulación con la naturaleza a través de lo que conocemos como “ciencia”, cuyo origen se remonta apenas al del inicio de la revolución industrial...” (Toledo, 2009:2) por qué no dársele a “otras modalidades de relación con la naturaleza que, originadas hace varios miles de años, se encuentran aún presentes en el mundo contemporáneo.” (Toledo & Barrera, 2008:65)

Teniendo en cuenta la relación e interdependencia entre el hombre, lo social y la naturaleza; la memoria biocultural, brinda la apropiación del ambiente desde su cuidado y uso, haciendo que los “espacios agro ecosistémicos construidos desde el conocimiento local, generen un sistema de interrelaciones entre cultura y naturaleza, guardando así una memoria, que es el reflejo de la persistencia de la diversidad dentro de paisajes que tienden a la uniformización física y cultural” (Ortiz, S, 2015:13), por esta razón se pretende con el siguiente proyecto de grado aportar al campo de las ciencias sociales al aproximarse y analizar la memoria biocultural de la comunidad rural de Usme, teniendo como base la documentación de su conocimiento tradicional respecto a sus actividades agrícolas y las implicaciones que se han dado en su cambio cultural por las diversas razones indicadas con anterioridad; pensándolo desde la siguiente pregunta:

¿Cómo la memoria biocultural presente en las prácticas agrícolas influye en la organización de las comunidades de las veredas bajas de Usme?

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Establecer la incidencia de la memoria Biocultural presente en las prácticas agrícolas en los procesos de organización comunitaria en las veredas bajas de Usme.

3.2 Objetivos específicos

- Caracterizar la memoria biocultural presente en las prácticas agrícolas realizadas por líderes de las veredas bajas de Usme.
- Reconocer los procesos organizativos en las prácticas agrícolas realizadas en las veredas bajas de Usme.
- Relacionar el aporte de la memoria Biocultural a las prácticas agrícolas y a la organización comunitaria.

4. Contexto

Bogotá capital de Colombia, cuenta con aproximadamente 8 millones de habitantes, es una de las ciudades con la mayor superficie construida debido a la gran densidad poblacional con la que cuenta; es considerada para la gran mayoría de los habitantes del territorio colombiano como un lugar que ofrece refugio y oportunidades debido al fortalecimiento que tiene en diversas dimensiones: la económica (sectores secundarios y terciarios), la dimensión educativa (estrechamente relacionada con las instituciones de educación superior), la dimensión cultural y la dimensión política administrativa, además de la “posible seguridad” que ofrece ante la violencia que han vivido por años otras partes del territorio Colombiano. Esto ha conllevado a que Bogotá haya crecido de manera constante gracias al proceso interno de migración de distintas poblaciones, trayendo consigo también una expansión urbana que atenta con los ecosistemas circundantes. (Plan de Desarrollo Económico, Social, Ambiental y de Obras Públicas para Bogotá, 2017). Por lo anterior, es de suma importancia hacer referencia a lo rural, en especial de aquellas comunidades que han intentado preservar el ambiente desde sus prácticas.

La ciudad de Bogotá “está situada en una región privilegiada por su potencial hídrico y alimentario, con varios pisos térmicos lo cual determina una gran diversidad regional en la producción de alimentos”, aunque la ruralidad en la ciudad aporta una pequeña proporción de los alimentos que consume la población urbana, si es evidente que este territorio es de suma importancia para el sostenimiento de la capital en términos ambientales, por ello “se hace necesario de una política pública de ruralidad como herramienta para el ordenamiento ambiental sostenible de los territorios” (Política pública distrital de ruralidad, 2006: 8).

4.1 La localidad de Usme

Usme un territorio habitado por indígenas que componían la cultura muisca, algunas de sus leyendas han sido pasadas de generación en generación por tradición oral, aunque no hay evidencia escrita que corrobore dicha información. Durante la colonización los españoles fijaron su interés en este territorio sometiendo a los indígenas a sus órdenes cambiando algunas de sus dinámicas. La localidad de Usme fue fundada en 1650 bajo el nombre de San Pedro de Usme, su nombre proviene de una indígena llamada Usminia, en el año 1911 se convierte en municipio, pero a mediados del siglo XX debido al inicio de la parcelación de las tierras que anteriormente estaban dedicadas a la agricultura y que pasaron a ser utilizadas para la extracción de materiales de construcción que aportaron a la urbanización de la ciudad de Bogotá, dejó de serlo para convertirse en una localidad de la capital. En el año 1972 bajo el acuerdo 26 se incorporó este municipio a Bogotá, convirtiéndose en una localidad, desapareciendo, así como entidad político-administrativa y desde ese momento ha estado articulada esta localidad al desarrollo económico de la ciudad capitalina (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004)

Usme, es una localidad situada al sur de la ciudad de Bogotá D.C (Colombia); es la segunda localidad con mayor extensión del distrito capital, cuenta con un área total de 21.507 hectáreas, las cuales en su mayor extensión es de uso agrícola con un uso de 19.394 hectáreas y 2.114 hectáreas de uso urbano y de expansión, limita al sur con la localidad de Sumapaz, al norte con localidades como: Rafael Uribe, San Cristóbal y Tunjuelito, al oriente con los municipios de Ubaque y Chipaque y al occidente con la localidad de ciudad Bolívar y el municipio de Pasca. (Hospital de Usme I nivel E.S.E, 2014:13)

Los problemas ambientales de la localidad son producto de la contaminación generada por sus 432.724 habitantes, esto puede evidenciarse por los ríos contaminados, la problemática de residuos sólidos en calles y zonas verdes, el mal estado del aire por causa de la explotación minera (canteras), urbanización desorganizada, entre otros factores que aportan al problema.

Lo anterior no es gratuito, es producto de la integración de este antiguo municipio con Bogotá D.C, propulsando una urbanización desordenada e indiscriminada:

La dinámica de crecimiento y urbanización de la Localidad de Usme tuvo dos etapas. La primera inició a finales de la década de 1930 y finalizó en la década de 1970. En esta etapa tuvo lugar la denominada urbanización industrial y de servicios, se construyeron una serie de equipamientos urbanos como embalses, la penitenciaría la Picota, la Escuela de Artillería y una industria minera en el valle medio del Tunjuelito (hoy parque minero industrial). Así se incentivó la siguiente etapa... se comenzó a gestar una nueva utilización del suelo; algunas haciendas comenzaron a perder su vocación agrícola y dieron paso a zonas de expansión urbana soportadas en el crecimiento del trazado de una nueva infraestructura en vías y en la gran variedad de recursos mineros e hídricos que ofrece el territorio. (Hospital de Usme I nivel E.S.E, 2014:17).

Usme tendría la posibilidad de ser una de las localidades con mejor calidad ambiental para sus habitantes, pero aspectos como el relleno sanitario de Doña Juana, las canteras, los sitios autorizados para el manejo de escombros, la sobrepoblación, etc., influyen en que... “a pesar de ser la localidad privilegiada en recursos hídricos y contar con

instrumentos de gestión ambiental por parte de las autoridades locales, aún presenta falencias para mejorar las condiciones ambientales deseadas por los habitantes de la localidad.” (Observatorio Ambiental de Bogotá, 2016:URL)

El territorio rural de la localidad de Usme es extenso como se puede observar en la ilustración 1 donde la parte amarilla muestra toda la extensión no urbana de USME.

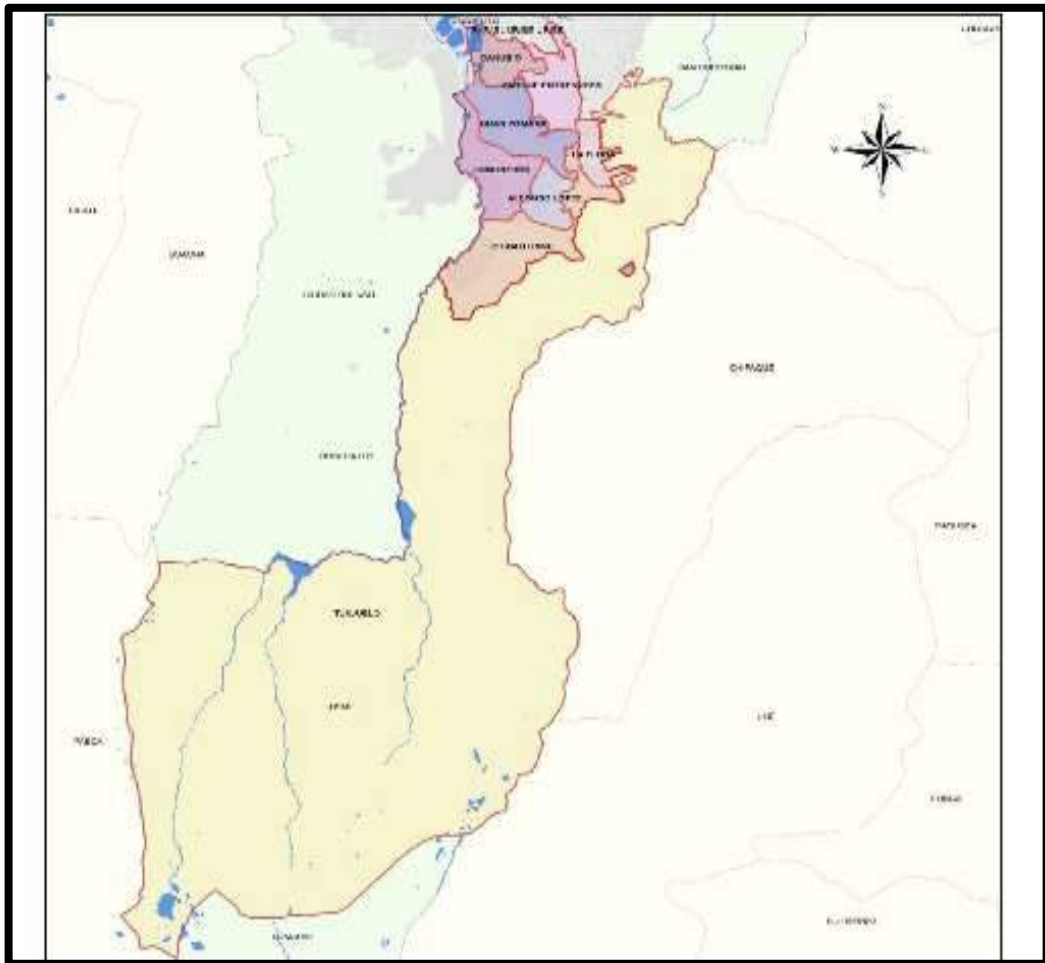


Ilustración 1 Mapa de la División Política Administrativa y Límites de la Localidad de Usme.

Fuente cartográfica IDECA

4.2 Usme rural

Usme cuenta con 15 veredas, que cubren el 85% del área total de la localidad, la mayoría de su población es masculina con un 52%, quienes se encargan principalmente de las labores agrarias. Sus habitantes se encuentran en una etapa etaria que oscila entre los 31 y los 54 años. Como lo indica el Plan Ambiental Local (2013 – 2016:7) de la localidad

...la mayoría de los integrantes de las familias encuestadas se encuentran o llegaron hasta la primaria, seguido por las personas de nivel secundaria, en tanto que existe una deficiencia significativa de acceso a niveles educativos superiores. Estas deficiencias se dan principalmente por dos razones identificadas durante el desarrollo del trabajo, uno, los jóvenes interrumpen sus estudios para dedicarse a labores del campo principalmente, y dos, los jóvenes emigran hacia la ciudad en busca de mejores oportunidades laborales y de estudio.

El suelo rural está constituido “por terrenos no aptos para el uso urbano, por razones de oportunidad o por su destinación a usos agrícolas, ganaderos, forestales, de explotación de recursos naturales o actividades semejantes”. (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004:27) Los componentes del suelo rural de la localidad de Usme se dividen en dos:

- Los sistemas generales, los cuales son todas las zonas protegidas un 49,6% de la totalidad del suelo rural, los asentamientos humanos y el sistema vial.
- Las zonas de uso: son las áreas de producción sostenible y las zonas reservadas para el manejo de los residuos sólidos.

Asimismo, la localidad de Usme cuenta con suelos de protección, los cuales no pueden ser urbanizados debido a sus características paisajísticas, geográficas o ambientales, estos suelos están categorizados desde las siguientes zonas:

- Estructuras ecológicas: zonas con valores únicos para el patrimonio natural del distrito y es necesario su conservación para el adecuado funcionamiento del ecosistema.
- Parques urbanos
- Áreas de manejo aluvial
- Zonas de alto riesgo no mitigable
- Áreas reservadas para zonas de construcción de tratamiento (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004)

4.3 Datos socioeconómicos

La principal actividad económica de la zona rural está centrada en la producción agropecuaria y en forma secundaria en la explotación de canteras:

De las 21.432 hectáreas que conforman el área territorial rural de la localidad, 5.572 hectáreas (26%) están destinadas a la explotación ganadera, 1.286 hectáreas (6%) a la actividad agrícola, 3.215 hectáreas corresponden a bosques y las restantes 11.253 a páramo. Predominan los cultivos de papa con el 74,6% del área cultivada, seguido por arveja con 19,4% y haba 3,7%. Otros cultivos de menor importancia son: cebolla, maíz, hortalizas, curuba, mora y otras frutas. La producción de estos cultivos se comercializa en la plaza de mercado local y en Corabastos. (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004:43)

La principal fuente de empleo la genera el sector agropecuario como se observa en la ilustración 2, ya sea como dueños, jornaleros, arrendatarios o por medio de algunas

compañías, la segunda fuente de empleo la genera el sector industrial. Sin embargo, cabe decir que las fuentes de empleo en la localidad quinta de Usme son escasas, debido a la falta de estabilidad laboral, lo que conlleva al desplazamiento por parte de sus habitantes a zonas urbanas para laborar. Esto ha conllevado a su vez a una escasez de mano de obra en temporadas de siembra y a una disminución en la actividad agropecuaria en los últimos años, a la que los campesinos han tratado de resistirse por medio de la ampliación de la frontera agrícola.

Por otra parte, cabe resaltar que la localidad de Usme tiene un alto potencial de desarrollo debido a los recursos ambientales e hídricos con los que cuenta, los cuales se han venido aprovechando a través de estrategias como el ecoturismo; asimismo Usme es un importante polo de desarrollo gracias a las ventajas que le brinda las vías de acceso con las que cuenta, ejemplo de ello es la vía al llano, lugar de ingreso de los productos agropecuarios producidos en otras regiones del país. La disponibilidad de oferta de suelo hace que en esta localidad se concentren grandes proyectos urbanísticos, algunos ya se han venido adelantando por parte de las constructoras Ospina, Colmena y Metrovivienda. (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004)



Ilustración 2. Vereda La Requilina, 09 de junio de 2018,

Foto tomada por: Erika Hazen Pulido Montealegre.

4.4 Vereda La Requilina:

La Vereda la Requilina, cuyo nombre significa “reliquia” es una de las 14 veredas de la zona rural de Usme, cuenta con 12 fincas y un vivero dirigido por la ULATA, en esta vereda se encuentra un proyecto de ruta agroturística indicada en la ilustración 3, liderado por un grupo de campesinos y administrada por la Corporación Campesina Mujer y Tierra, que desean mostrar sus costumbres, territorio y cultura, además del estilo de vida ligado a las tradiciones del campo. En esta vereda se observan algunas organizaciones en pro de la ruralidad con la intención de frenar la urbanización de la zona, ya que se encontraba amenazado su medio de subsistencia por la construcción de viviendas de interés social. Han tomado la decisión de organizarse de una forma agroturística a modo de resistencia, para que las personas observen las maravillas del campo para la ciudad y así hacer visible la importancia de su permanencia, como lo dice la campesina Nury Salazar en la entrevista dada

para el periódico El Espectador (Romero, L. 2014): “Queremos visibilizar la ruralidad y dar a conocer sus fortalezas, ya que estamos amenazados por la expansión urbana. Mostramos todas las potencialidades: el ambiente, la cultura, el patrimonio, la gastronomía”



Ilustración 3. Mapa ruta AgroTurística vereda La Requilina.

Fuente: (Proyecto ruta Agroturística vereda la Requilina Bogotá, 2013., n.d.)

4.5 Vereda Los Soches:

Los Soches se encuentra ubicado en el costado suroriental de la sabana de Bogotá como lo indica la ilustración 4, sobre el kilómetro 0 vía Villavicencio. Limita al norte con la quebrada Yomasa, al sur con la autopista Villavicencio y la quebrada el Amoladero, por el oriente con los Cerros Orientales y por el occidente con la Cuchilla el Gavilán (barrera natural

que separa la vereda Los Soches de los barrios periurbanos). Su temperatura oscila entre los 9 y los 17 grados centígrados con una altura entre los 2.800 y 3.300 metros sobre el nivel del mar. Cuenta con dos senderos de interpretación ambiental como son el sendero La Toscana y el sendero El Manantial con 6 km de largo. Esta vereda es reconocida por El Agroparque Los Soches, el cual hereda el nombre del venado de páramo que la habitó, extinto por la presión humana hace unos 50 años (Alcaldía Local de Usme, 2016), este agroparque presenta un sendero natural que mantiene tradiciones ancestrales para la buena relación entre prácticas agrícolas y el ambiente, las cuales se encaminan a cultivar de forma tradicional. Este es enseñado y manejado por los abuelos del lugar (memoria biocultural). Los campesinos se organizaron para dar respuesta a la expansión de terrenos para los planes de urbanización y lograron que este lugar se convirtiera en una reserva.

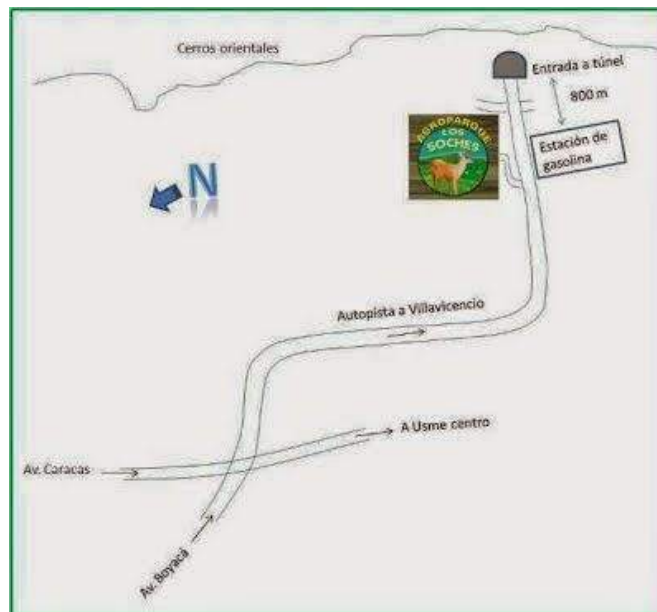


Ilustración 4. Agroparque Los Soches.

Fuente: <http://www.zonabogotadc.com/2014/07/agroparque-los-soches.html>

4.6 Organización comunitaria en la localidad

Existen iniciativas de organización social para la realización de proyectos, hay algunas asociaciones comunitarias y sociales, tal como la asociación de madres comunitarias: organizadas para atender la primera infancia en convenio con el ICBF en los jardines sociales; el comité de educación y de salud zona quinta de Usme: es una organización constituida por 11 trabajadores comunales, los cuales han desarrollado diversos proyectos dentro de los que se encuentran los dos censos educativos y comunitarios, uno realizado en el año de 1989 y el otro en 1997; la asociación de juntas acción comunal: está agrupada en 132 juntas y 40 salones comunales, en los que se unen esfuerzos y recursos para procurar la solución de las necesidades más relevantes de la comunidad, son la forma de organización más extensa que presenta la localidad; asociación de ligas de padres de familia: está conformada por las distintas asociaciones de padres de familia de los colegios oficiales y privados de la localidad en pro del mejoramiento de las condiciones de cada uno de los establecimientos educativos y el apoyo al desarrollo de programas que aporten en el proceso formativo de los estudiantes desde la veeduría del programa educativo integral; acueductos veredales: son uno de los actores más importantes para la ruralidad en el Distrito Capital, debido a que prestan el servicio de acueducto para los hogares rurales específicamente de la localidad de Usme, es por ello, que desde la subdirección de servicios públicos se han reconocido 10 organizaciones de acueductos veredales, de los cuales 3 son beneficiarios con el mínimo vital con una cobertura a 1796 personas de la ruralidad de Usme, pero a su vez 6 de estos 10 acueductos cuentan con macromedidores buscando con ello mejorar el índice de riesgo de calidad de agua para el consumo de los habitantes, con los que se trabaja el fortalecimiento técnico de las mismas para mejorar la calidad y potabilidad del servicio (Plan

Ambiental Local de Usme, 2017 – 2020). Usme es un territorio que se ha venido organizando en pro de su bienestar consolidándose como un ejemplo para la Ciudad.

5. Antecedentes

Para el desarrollo de esta investigación se hizo necesaria una revisión de aquellos trabajos investigativos que con anterioridad ya han hecho referencia a las categorías principales de este estudio, por eso se nombran a continuación algunas investigaciones que se relacionan con el objeto de estudio:

- Fernández (2012) desarrolló una investigación en la que se muestra la situación actual frente a los cambios ocurridos en la agricultura y formas de vida campesina en el municipio de Laujar en España, en este trabajo la investigadora pretendió abrir el debate sobre la creciente pérdida de la biodiversidad y de los sistemas de producción locales, y a su vez mostrar el manejo y las técnicas utilizadas en el cultivo de hortícolas procedentes del conocimiento asociado a la tierra, el cual ella manifiesta es un legado oral que ha venido desde el principio de la agricultura. Desde la investigación se evidencia que en el municipio de Laujar quedan pocas familias que mantienen integrado en su diario vivir, el manejo de la biodiversidad y la tradición cultural asociada a ello, en su gran mayoría son personas adultas con más de 60 años, esto ha traído consigo algunas consecuencias que la autora plantea de la siguiente forma:

Este modelo tradicional que sobrevive paralelamente al desarrollismo tecnológico agroalimentario se mantiene y evoluciona no sin dejar de verse afectado... La pérdida generalizada de estos conocimientos y las labores de conservación de estas poblaciones supondría una desconexión con la tierra y la naturaleza, asistiendo a la pérdida de un patrimonio biocultural esencial para la supervivencia humana (Fernández, 2012:5).

El objetivo general de esta investigación fue el de caracterizar y revalorizar los conocimientos locales del manejo tradicional de hortalizas y el sistema de vida - cultura asociada a ellos en el municipio de Laujar Andarax, para llegar a este propósito inicialmente se intentó recuperar el conocimiento junto al uso de las variedades tradicionales que hay en la zona, para ello se caracterizaron e identificaron los actores sociales mantenedores de un sistema tradicional, en segunda instancia se recopiló la información relacionada con la memoria biocultural mantenida en las prácticas de agricultores sobre el manejo hortícola, y con ello, se reconoció la biodiversidad que hay en los huertos de autoconsumo, visibilizando el papel de las mujeres en el mantenimiento de la memoria biocultural.

Todo lo nombrado anteriormente se desarrolló con cinco familias de Laujar de Andarax, a partir de sus historias de vida. En relación con su medio productivo se realizó un recorrido sobre la agricultura y la cultura de la postguerra civil española hasta el momento actual, observando con este los cambios en la biodiversidad al interior de las fincas. Para ello, inicialmente se llevó a cabo un diagnóstico participativo de la situación y desde ahí se reconoció parte del conocimiento tradicional, asociado a las variedades locales utilizadas para la siembra de hortalizas. Posteriormente a la fase diagnóstica se realizó un trabajo documental desde un video geográfico en el que se expuso la intención de valorar el trabajo de los participantes y la agricultura local del municipio, por tanto, se puede decir que esta investigación estuvo centrada en las personas dedicadas a la agricultura tanto para autoconsumo como también sistema de producción. (Fernández, 2012)

El trabajo investigativo estuvo bajo una perspectiva estructural, con el que se intentó explicar las relaciones existentes entre los fenómenos analizados, en términos de la

percepción de los sujetos o actores que participaron en el estudio, generando así una información cualitativa. Hay que decir que la investigación se realizó mediante el método etnográfico, en donde se hizo énfasis en el análisis e interpretación de los datos que se recogieron de la realidad social, por tal motivo, fue un estudio de tipo descriptivo, explicativo e interpretativo de dicha realidad. Las técnicas que se utilizaron fueron la observación participante y la entrevista a profundidad.

Finalmente, en el trabajo se concluye que en la memoria biocultural de Laujar hay unas estrategias de manejo de la tierra y usos de las variedades locales, siendo no solo parte de su sistema de vida, sino que tiene una estrecha vinculación con los rituales culturales y religiosos del municipio. Asimismo, se concluye que las personas pertenecientes a este municipio en su mayoría las más adultas, no renuncian a la idea del progreso y mucho menos a la tradición, sino que la interrelacionan, integrando los avances de la agricultura a sus tradiciones, teniendo en cuenta la importancia de la tierra por encima del dinero.

Desde esta investigación se muestra la importancia del reconocimiento de la memoria biocultural en un lugar específico, ya que determina en cierto modo algunas dinámicas favorecedoras de la naturaleza, debido a que son relaciones en donde se parte del respeto por la vida y en donde el hombre como especie comprende formas de interactuar con su entorno que disminuyen la afectación del mismo, relaciones presentes en la tradición oral transmitida de generación en generación y que se ha venido invisibilizando debido a las nuevas tecnologías, ritmos de vida que demandan en menor tiempo mayor producción. Es por esta razón que, aunque en la investigación no se evidencia muy claramente las formas de organización de la comunidad perteneciente al municipio de Laujar, si es claro la lucha de

algunos actores sociales de este lugar por mantener ese legado heredado posibilitando que el hombre saque provecho de la naturaleza sin destruirla.

- Por otra parte, Córdova, (2012) desarrolló una investigación titulada el patrimonio biocultural. Un acercamiento desde Mesoamérica, en este se abordó el estudio de algunos aspectos del patrimonio biocultural de la población indígena Maya, de la selva Lacandona, en el Estado Mexicano de Chiapas, su objeto de estudio fue: “los procesos de apropiación y uso de los conocimientos y de los recursos naturales estratégicos, es decir el patrimonio biocultural y la disputa que en torno a ellos mantienen los distintos sujetos sociales que aparecen en el escenario” (Córdova, 2012: 17).

El investigador plantea lo perentorio de contar con investigaciones y diagnósticos profundos sobre los problemas del patrimonio biocultural para proteger el patrimonio natural, ya que “en la actualidad, el incremento general de la capacidad productiva a nivel mundial se acompaña de una creciente necesidad de materias primas y recursos energéticos” que ha venido afectando las dinámicas propias de los ecosistemas y por ende de los recursos encontrado allí. Estos están localizados principalmente en América latina y por ende esta ha sido foco tradicional del capitalismo estadounidense que bajo su necesidad de disponer de estos recursos naturales a impuesto políticas violentas de privatización que han traído consigo consecuencias en los sistemas biológicos y sociales (Córdova, 2012: 24)

Desde el anterior contexto, se expone en la investigación la importancia de los conocimientos indígenas, de aquella acumulación milenaria de experiencias y prácticas que han venido generando una diversidad de conocimientos sobre el uso de la biodiversidad, obteniendo así también grandes rendimientos económicos asegurando la

conservación de los recursos. Por tanto, se plantea que, desde el contexto actual de la llamada globalización, la biodiversidad se interpone como un recurso estratégico “denominado oro verde dentro de la economía mundial” (Córdova, 2012: 21). Es ahí donde el patrimonio biocultural de la mayoría de los territorios indígenas cobra importancia “en tanto cubren entre el 2 y 20% de las áreas del planeta bajo el manejo humano y concentran la más alta biodiversidad y la mayor diversidad cultural”.

“El interés por el uso, disfrute, protección y conservación del patrimonio biocultural en México y en el mundo es cada día más creciente, tiene distintas razones: económicas para el gran capital, culturales para los pueblos, conservacionistas para quienes observan el territorio del planeta” (Córdova, 2012: 21), por tanto, se hace necesario el desarrollo de estudios que permitan reconocer dicho patrimonio expresado en la memoria biocultural de las diversas comunidades, memoria posibilitadora del aprovechamiento y utilización de la naturaleza desde lo necesario, y que a su vez ha conllevado a unas formas de organizarse en sociedad.

- Ahora por su parte, Muñoz, 2012 desarrolla una investigación titulada: Transformaciones del territorio y el patrimonio biocultural, a partir del proceso de industrialización. Recuperación de la finca tradicional en el municipio de Corinto, vereda la Paila. Esta investigación se desarrolló en el municipio de Corinto vereda la Paila, donde la mayoría de la población es de etnia afrocolombiana y el 4% restante es población mestiza e indígena. En este estudio se plantea un análisis de las dinámicas propias que se dan en la vereda, ubicando como referente principal las prácticas agrícolas tradicionales de los campesinos afrodescendientes e indígenas, por ello, se tiene en cuenta la relación que existe entre las comunidades rurales y el territorio, buscando reflexionar sobre los

procesos identitarios que se dan desde las tradiciones, “la tierra de sus antepasados, recinto sagrado, repertorio de geo símbolos, reserva ecológica, bien ambiental, patrimonio valorizado, solar nativo, paisaje natural, referente de identidad” (Muñoz, 2012: 46).

En el estudio se evidencian las dinámicas socioculturales del municipio de Corinto en el norte del Cauca, más específicamente de la vereda la Paila, estas se han venido transformando debido a la violencia generada por el conflicto armado en la zona, esto sumado al crecimiento urbano y a un proceso de industrialización que ha traído consigo cambios importantes de tipo social y económico. “por un lado se puede decir que lo rural se ha ido perdiendo con los procesos de crecimiento y desarrollo tecnológico que básicamente se han dirigido a los productos de monocultivo como la caña de azúcar dejando de lado los cultivos que tradicionalmente han hecho parte de la cultura agrícola campesina” (Muñoz, 2012: 37).

Cansados del control ejercido por el monopolio económico, los habitantes de la vereda propusieron “revitalizar el campo con la recuperación de su patrimonio biocultural a través de estrategias agroecológicas”, que permitieran disminuir la extinción de las tradiciones culturales, de este lugar. Tradiciones que giran alrededor de la relación entre el hombre y su ambiente, además esta revitalización permitiría también fortalecer propuestas alternas al desarrollo desde un comercio justo (Muñoz, 2012: 39). Por tal motivo, en la investigación se le da una alta importancia a la cultura agrícola marcada en la vida de las comunidades, debido a la relación que el hombre ha establecido con la naturaleza para su supervivencia, por ende, es necesario resaltar los intercambios intergeneracionales de saberes.

En la investigación se plantea desde el conocimiento campesino, que se puede equilibrar la convivencia del hombre con la naturaleza, por tanto, cada uno de esos saberes de la población de la vereda la Paila fueron rememorados a través de un trabajo de cartografía social llevado a cabo con los agricultores, en este se buscó ubicar en un mapa cada elemento biológico de su entorno en el tiempo, así se identificó los espacios geológicos, ecológicos y la distribución de su territorio. Desde este reconocimiento y el interés de la población por mantener sus saberes surge la idea de fomentar una cultura de paz, como alternativa de desarrollo campesino local, la cual le apuesta al fortalecimiento de la base económica de las unidades familiares, contrarrestando así la acción del conflicto armado y la pobreza en esta zona.

Esta alternativa de desarrollo local tuvo una primera etapa de intervención, llevada a cabo por el grupo de agricultores liderado por la junta de acción comunal, los cuales iniciaron con talleres en los que se buscaba motivar la participación a través de recursos como “la cartografía social y la elaboración de un mapa de problemas, de donde se hizo el análisis del primer diagnóstico participativo comunitario a fin de buscar soluciones a sus problemáticas” (Muñoz, 2012: 57).

El anterior trabajo es muestra de la posibilidad de relacionar los procesos de resistencia y lucha comunitaria con la ruralidad tradicional, conllevando a procesos organizativos mediante la asociación de los actores de una población que ha asumido la defensa de la vida a través de la reconstrucción del tejido social, de lo comunitario, de un algo pensado para un todo desde la complejidad de la vida.

- Finalmente, Mafla y Pinzón (2016) llevaron a cabo una investigación titulada memoria biocultural asociada a las plantas naturales en la comunidad educativa IERD de

la vereda Agua Bonita de Sylvania, Cundinamarca, esta investigación partió del interés por retomar y tener en cuenta la valoración e importancia de los saberes tradicionales de algunas comunidades indígenas, campesinas o urbanas, fundamentándose así en la recuperación de los saberes, prácticas y creencias que configuran la memoria biocultural, en relación con las plantas medicinales de los grupos campesinos de la vereda.

En este trabajo se pretendió reconocer y visibilizar la memoria biocultural presente en una comunidad, específicamente sobre plantas medicinales. La investigación giró alrededor de la identificación de los elementos que configuran la memoria biocultural partiendo del tema de las plantas. En la comunidad educativa fue un referente reflexivo para el proceso de enseñanza - aprendizaje de la biología y la etnobotánica en el contexto rural, para lograrlo inicialmente se indagaron los saberes, prácticas, junto con creencias sobre las plantas medicinales locales, para posteriormente caracterizarlos y así fundamentar reflexiones pedagógicas emergentes.

Todo el trabajo investigativo se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y desde un paradigma interpretativo. Para comprender los saberes, prácticas y creencias, trabajaron a su vez desde una aproximación al método etnográfico con técnicas como la observación participante, la entrevista focalizada y la narrativa. Dentro sus análisis y resultados se determinan tres momentos correspondientes a las fases del trabajo de campo, la primera fase hizo referencia al reconocimiento de los actores, un segundo momento hace énfasis a la caracterización de los saberes, prácticas y creencias sobre las plantas medicinales locales en estudiantes, profesores y padres de familia, dando paso a las reflexiones dadas a partir de lo hallado.

Bajo el desarrollo de la investigación en el contexto educativo se encontró una diversidad de asociaciones entre los diversos actores que demarcan algunos de los procesos identitarios del lugar, asimismo se pudo reconocer la riqueza de saberes prácticos y creencias que los habitantes de la vereda Agua Bonita tienen frente a las plantas, saberes relacionados principalmente con el uso medicinal, el consumo, los procesos de enseñanza - aprendizaje, el bienestar, la belleza, la salud, entre otros. Asimismo, se identificó que esa memoria biocultural presente en esta zona evidencia “un complejo ser humano-naturaleza”, que se ha venido configurando en relación a las sabidurías, prácticas y creencias en función del cuidado de la vida y lo vivo en la comunidad de la vereda Agua Bonita. Es una memoria que está presente desde la individualidad, pero a su vez también expresa una colectividad que manifiesta su sentir y respeto por todo lo vivo.

Teniendo en cuenta las investigaciones citadas sus diferentes aportes logran situar el punto de partida de este trabajo, ya que da un panorama de las contribuciones tanto académicas como conceptuales que hay sobre la memoria biocultural y su presencia de alguna manera en los procesos organizativos de las comunidades.

6. Referentes Teóricos

Teniendo en cuenta lo anterior, para este trabajo de investigación es de suma importancia el acercamiento a fenómenos sociales, puesto que permiten comprender aún más las dinámicas propias del ser humano y con ello poder plantear transformaciones propicias para un desarrollo más igualitario, contextualizado y que responda a las necesidades junto con los procesos identitarios del territorio colombiano. Por tal motivo, el fenómeno investigativo está orientado a comprender cómo la memoria biocultural está presente en las prácticas agrícolas en las veredas bajas de Usme en especial: El Uval y La Requilina, a su vez, cómo estas han favorecido procesos de organización comunitaria frente a la cultura actual, por tanto se iniciará haciendo un recorrido teórico frente a estas categorías, cuya comprensión permitió establecer un marco de análisis pertinente dando respuesta al problema de investigación. Es así como en primera medida es importante hacer referencia a la memoria biocultural como eje principal de este proceso investigativo.

6.1 Memoria Biocultural:

Cuando se habla de los seres humanos como especie se puede afirmar que se encuentra permeada por ciertas dinámicas tanto biológicas como culturales, ya que todos los organismos tienen interacciones intra e inter específicas, además de su relación con el ambiente, pero en el caso de la especie *Homo sapiens sapiens* estas relaciones han sido analizadas desde un aspecto más humano, es decir desde la mirada social se habla de la capacidad que tiene de manifestar sus ideas por medio del lenguaje, asimismo de su capacidad de razonamiento (propio de esta especie) ha generado un gran interés en términos investigativos, debido a que se ha preocupado por comprender dichos fenómenos sociales desde la observación y descripción de los mismos, es por ello que las ciencias sociales no

intentan explicarlos sino por el contrario acercarse a ese fenómeno, comprenderlo, entendiendo que las relaciones sociales son cambiantes dependientes del momento histórico, social y cultural que se esté viviendo.

Como es sabido la memoria es una forma de los sujetos para mantener recuerdos y momentos del pasado, no solo de manera individual sino también de manera colectiva o social, este tipo de memoria tanto individual como colectiva, resulta siendo una capacidad para recordar de gran importancia, puesto que permite comprender las dinámicas del presente teniendo como base lo sucedido, generado en un lugar y momento histórico-cultural en específico, permitiendo hacer una lectura del hoy y dando así algunos elementos para la planeación del porvenir. Es por tanto un tema de investigación de gran interés desde las diferentes ramas de las ciencias sociales, ya que ha permitido la comprensión de las relaciones sociales desde todo aquello procedido y quizá que aún se mantiene en las comunidades como una manera de perpetuar sus identidades. (Barrera y Toledo, 2008)

Dentro de estas relaciones hay que mencionar la relación de la especie humana con la naturaleza, relación que ciertas comunidades aún llevan a cabo desde sus tradiciones y concepciones acerca de la misma, en contraposición a otras que, por el contrario, han venido cambiando debido a las demandas y exigencias de la sociedad. Es la memoria quien permite develar estos procesos, tanto de reconocer esas tradiciones, como también de identificar por cuales han sido reemplazadas. Frente a este tema Barrera y Toledo (2008) plantean que la memoria en la especie humana es por lo menos triple, es tanto genética, lingüística y cognitiva y es a partir de la mezcla de estos tres tipos de memoria que se configura esa memoria biocultural resultado del encuentro entre lo biológico y lo cultural, permitiendo así

hacer referencia a esa relación mantenida por la especie humana con la naturaleza que lo rodea.

Toledo (2009:27), por su parte manifiesta que un organismo existe no solamente por su adaptación a las condiciones actuales sino en función de lo aprendido en el pasado, es decir hace referencia a un “código cultural” emergente de la memoria la cual “...ha permitido establecer unas relaciones que han favorecido su permanencia como especie, ya que han construido una sabiduría de algunas experiencias ya vividas y perfeccionadas de manera colectiva a lo largo del tiempo, siendo así esos “saberes transmitidos de generación en generación”

Este “código cultural” opera como instrumento de aprendizaje que ha conllevado a la especie humana establecer unas relaciones con la naturaleza en beneficio propio, es decir ha sacado provecho de estas prácticas. Sin embargo, es necesario nombrar que muchas de esas tradiciones en ocasiones no son tenidas en cuenta, puesto que “no generan” la productividad y beneficio económico que demanda un país, específicamente...

... por los fenómenos de la modernidad: principalmente los procesos técnicos y económicos, pero también informáticos, sociales y políticos. Este actuar a traído consigo consecuencias irreversibles para la naturaleza con la que se cuenta, debido a que no se ha analizado el uso y abuso de esta, dando como resultado que hoy por hoy se hable de un posible agotamiento de los recursos naturales, hecho que no solo afectará a la especie humana sino también a las dinámicas ecológicas de otros organismos. (Toledo, 2009:33).

Lo que ha afectado de gran manera el equilibrio natural de los ecosistemas es la necesidad de apropiación de la especie humana de los recursos naturales en pro de responder

a la “demanda”, consecuencia de la sobrepoblación de la especie. Nuestra capacidad de transformación del entorno es lo que nos ha asegurado nuestra existencia, y la racionalidad nos ha llevado a crear instrumentos facilitadores de la apropiación de recursos en mayor cantidad, en periodos de tiempo más corto con un costo energético menor. (Toledo & Barrera, 2008:44) afirman que estos

... procesos de transformación tecnológica ocurridos durante el último siglo responden a un gradual o abrupto proceso de industrialización de la agricultura, la ganadería, la pesca y las otras prácticas de apropiación de la naturaleza. Explican que en el mundo contemporáneo es posible diferenciar dos modos arquetípicos de apropiación de los ecosistemas: el modo agrario, tradicional o campesino, y el modo agroindustrial, occidental o «moderno» donde el primero se origina hace 10.000 años, cuando los seres humanos aprendieron a domesticar y a cultivar plantas y animales y a dominar ciertos metales, por ello es producto de la llamada «revolución neolítica». El segundo en cambio apareció hace apenas unos doscientos años, y es expresión y resultado de la «revolución industrial y científica».

Por otro lado, es necesario decir que el concepto de memoria biocultural se ha reconocido principalmente desde la relación mantenida por las comunidades indígenas con la naturaleza, en donde resaltan el papel preponderante de la misma, el respeto y las prácticas más orientadas a conservar - preservar los recursos naturales que proveen de beneficios a los seres humanos. Aquí es importante nombrar que tanto Víctor Toledo, como Narciso Barrera han sido los precursores de esta categoría de investigación, si bien no son muchos los autores que hacen referencia a la misma, si han dado la apertura a nuevas discusiones alrededor de

la relación continua de los indígenas con la naturaleza, permitiendo con ello la construcción del concepto de memoria biocultural

... se trata de los saberes transmitidos por vía oral de generación en generación y en especial aquellos conocimientos imprescindibles y cruciales, por medio de los cuales la especie humana fue moldeando sus relaciones con la naturaleza (Barrera y Toledo, 2008:20).

Además, estos dos autores manifiestan que los conocimientos tradicionales son el “... análisis de ese cúmulo de saberes, no científicos, que existen en la mente de los productores rurales (agricultores, pastores, pescadores, ganaderos, cazadores, recolectores) y que han servido durante milenios para que la especie humana se apropie de los bienes y servicios de la naturaleza.” (Barrera y Toledo, 2008:21), es esta la memoria biocultural heredada de generación en generación por medio de la oralidad y las prácticas, la oralidad dada principalmente “desde el lenguaje hablado, el cual representa un modo de comprender la experiencia humana, el universo natural y el mundo entero, los idiomas resumen toda la pluralidad de la humanidad” (Barrera y Toledo, 2008:31), con este se establece un diálogo continuo entre el mundo social y el mundo natural.

De igual modo, plantean que

Los conocimientos tradicionales existen siempre en permanente conexión con otros dos ámbitos del fenómeno humano: la práctica, que permite la satisfacción material de los individuos, y la creencia que conduce hacia la satisfacción espiritual y, por tanto, ordena a su vez la práctica. Como arquetipo de conocimiento, la ciencia es societaria, universal, general, impersonal, abstracta, teórica y especializada; en cambio, la sabiduría es individual, local,

particular (o singular), personal, concreta, globalizadora y práctica. (Toledo & Barrera, 2008:99)

La memoria biocultural permite a los seres humanos tener una perspectiva histórica a través del reconocimiento de los lenguajes de “larga historia” y del “arsenal nemotécnico” que poseen las culturas rurales; sin embargo, esa memoria se ha venido perdiendo y ello debido a la ideología del <<progreso>>, <<desarrollo>> y de la <<modernización>> que ve estas tradiciones como primitivas e inútiles, yéndose “en contra de su propia existencia al suprimirle su capacidad de reconocer el pasado” (Barrera y Toledo, 2008:16) lo anterior causando la llamada “amnesia de los sistemas agroindustriales”.

Frente a la crisis ecológica y social del mundo contemporáneo, el identificar y reconocer esta memoria biocultural de la especie humana resulta esencial, pues ello permite adquirir una perspectiva histórica de largo trazo, develar los límites y sesgos epistemológicos, técnicos y económicos de la modernidad, y visualizar soluciones de escala civilizatoria a los problemas actuales. (Toledo & Barrera, 2008:14)

Al anterior argumento se le suma la postura que dan Fernández, Morales y Gálvez (2001:3) en su trabajo de investigación, los cuales plantean la pérdida de la memoria biocultural debido a las dinámicas que han traído consigo la modernidad, conllevando a la pérdida de tradiciones de los pueblos y a su vez una pérdida de diversidad biológica. Desde esta mirada se puede afirmar que es perentorio hablar e investigar acerca de la memoria biocultural, por tanto, para este trabajo, la categoría será entendida como: todos aquellos saberes que han permitido a los seres humanos establecer una relación con la naturaleza, transmitidos de generación en generación en pro de mantener sus identidades como grupos

culturales favoreciendo la protección de prácticas agrícolas que promueven el proteger de su territorio.

6.2 Prácticas Agrícolas

El desarrollo teórico inicial de este trabajo investigativo muestra cómo el ser humano ha preestablecido ciertas relaciones con la naturaleza para sacar un beneficio de esta. A partir de la memoria biocultural parte de estas relaciones están fundamentadas principalmente desde las prácticas agrícolas que han abastecido y permitido permanecer a la especie humana, puesto que han modificado el paisaje natural para la producción de bienes y servicios, generando con ello una revolución agrícola. Muchos de “los sistemas tradicionales de agricultura... existen en diversas partes el mundo, pero se han implementado especialmente en América tropical”, esto hace que específicamente el territorio colombiano sea un lugar idóneo para diversos tipos de cultivos, debido a que el suelo y su posición permite el crecimiento de diversas plantas que han servido por mucho tiempo como alimento de las poblaciones humanas. (Toledo y Barrera, 2003:22)

Según Pretty (1995), durante la segunda parte del siglo XX se dio una modernización de los espacios rurales dejando así tres tipos principales de agricultura:

1. Agricultura industrial: enfocada al ámbito comercial y llevada a cabo principalmente en los “países desarrollados” a partir del tecnicismo y la mecanización.
2. Prácticas agrícolas de la llamada “Revolución verde”: se concentran en la utilización y producción de las tierras de los “países del tercer mundo” haciendo uso de las mismas técnicas utilizadas en la agricultura industrial.
3. Los sistemas agrícolas tradicionales: son todas las prácticas llevadas a cabo por las comunidades indígenas y campesinas orientadas a proteger, preservar y mantener los recursos locales.

Colombia no es ajena a la “modernización” ocurrida durante el siglo XX, sobre todo después de la segunda guerra mundial que obligó al país a plantearse una serie de retos para responder a las demandas internas y externas para sobreponerse de costos que tuvo la guerra.

...la población del país dejó de ser predominantemente rural para concentrarse en las ciudades y la economía colombiana dejó de ser agrícola para convertirse en urbana con cierto grado de desarrollo. El crecimiento de las ciudades alcanzó su máxima velocidad en los cincuenta impulsado por la migración de la población rural que, por fuera del natural proceso de diferenciación entre campo y ciudad y dentro de la misma agricultura, huía también de la violencia.

(Kalmanovitz & López, 2006:3)

La necesidad de alcanzar un “desarrollo económico” bajo los parámetros propuestos por organismos internacionales como la CEPAL, Colombia transitó en el ámbito político y social causando reformas pensadas en pro de un incremento en la economía del país, donde hasta la segunda guerra mundial era principalmente agrícola. El tan anhelado crecimiento económico fue conseguido producto de

Un incremento notable de la división del trabajo, de la especialización de millares de actividades en términos sectoriales y regionales, en el logro de economías de escala para multitud de nuevas industrias y procesos, incluida una organización empresarial de muchas actividades agrícolas, basada en arriendos de tierras fértiles en el Tolima y en el Huila, llevados a cabo por profesionales en agronomía y veterinaria (Kalmanovitz & López, 2006:9).

La agricultura industrial se impone en el país cuando se formulan leyes que buscaban disminuir y hasta erradicar las formas tradicionales de agricultura para promover los procesos de “modernización” en el campo colombiano.

... Se pasó de la preocupación por la tenencia y el ingreso rural de la década de los sesenta, a la problemática de la productividad y el estímulo a la agricultura comercial. Estos lineamientos fueron plasmados en las Leyes 4ª y 5ª de 1973, así como en la Ley 6ª de 1975. La primera concretaba los acuerdos surgidos en el llamado Pacto de Chicoral en el que se hacía un diagnóstico de los alcances de la reforma agraria y se recogían una serie de recomendaciones, en especial la determinación de los mínimos de productividad, para impulsar la producción de tierras hasta ese momento poco explotadas. La segunda Ley buscaba que los propietarios de tierras intensificaran su uso, estableciendo para ello importantes fuentes de capitalización del campo a través del Fondo Financiero Agropecuario, creado en la misma ley 18. La Ley 6ª, promulgada por López Michelsen, fue llamada también de Aparcería y legislaba, de acuerdo con el texto de la Ley, sobre “los contratos de participación en productos agrícolas y otras formas de explotación de la tierra”. Los incentivos a liquidar las formas antiguas de arriendo campesino fueron retirados, aunque ya esas formas estaban muy disminuidas a lo largo de todo el país, así que la medida operó más bien como un mensaje para reafirmar los derechos de propiedad existentes en el campo colombiano (Kalmanovitz & López, 2006:11).

Para este trabajo se manejará el tercer tipo de agricultura, puesto que éste permite develar todas aquellas prácticas tradicionales, desarrolladas por las diversas comunidades o grupos culturales frente al uso de la naturaleza. Ahora es menester hablar de la agricultura tradicional en todas aquellas investigaciones que se han realizado alrededor de la cosmovisión indígena y campesina frente a la configuración del territorio y por ende a la relación que ellos manifiestan con la naturaleza mediante diversas prácticas, entre ellas: rituales agrícolas y algunos actos de tipo chamánico que han favorecido la protección de esos recursos naturales.

Toledo (2003:55) muestra desde una mirada indígena esa importancia de hablar de las prácticas agrícolas:

Las prácticas agrícolas albergan un repertorio de conocimiento ecológico que generalmente es local, colectivo, diacrónico, y holístico, guardando así una historia de práctica de aprovechamiento de los recursos que ha pasado de generación en generación manteniendo así esta memoria.

En Colombia actualmente a la agricultura tradicional se le define como agricultura Familiar, ya que esta trabaja "... casi exclusivamente con los miembros de la familia y muy marginalmente con trabajadores contratados, y privilegian la producción dirigida al autoconsumo y a los intercambios con los vecinos o a los mercados locales... además no usan sino raramente insumos agroquímicos y maquinaria a motor, y tienden a conservar los recursos naturales." (Cano S, Iregui B, Ramírez G, & Tribin, 2016:60) como se observa, se le nombra familiar a la agricultura desarrollada por los campesinos tradicionalmente con el fin de comprenderla como una "... forma de producción que predominó en la economía rural por varios milenios —desde la aparición de la agricultura hasta la ‘revolución

agroindustrial’—“ que “... tiene las potencialidades suficientes para producir excedentes que contribuyan significativamente al abastecimiento de alimentos y materias primas de la sociedad contemporánea —en las economías de mercado— y a generar los ingresos necesarios para superar la pobreza de los hogares rurales.” (Cano S, Iregui B, Ramírez G, & Tribin, 2016:61)

Partiendo de lo anterior y entendiendo que la agricultura tiende a ser una de las principales actividades de producción, es necesario analizar cómo estas prácticas se mantienen, por tanto, se relaciona con los intereses del proceso de esta investigación. Toledo (2002), también plantea que el estudio frente al tema tradicional y específicamente a la relación con la naturaleza se inició hace muy poco tiempo y fue realizado por Conklin en 1954, bajo el interés de comprender esas dinámicas que han permitido al ser humano como especie perdurar, y esas relaciones sociales que se han generado alrededor del uso de la naturaleza.

Por otro lado, Fernández, Morales y Gálvez (2013) en su trabajo: Importancia de los maíces nativos en México, hacen referencia al conocimiento ecológico el cual está relacionado con los cultivos tradicionales, este conocimiento busca desde esas prácticas tradicionales conservar tanto la diversidad biológica como también la cultural, puesto que se entiende que desde esas prácticas se favorece la relación con la naturaleza, teniendo en cuenta tradiciones alrededor de: la siembra, recolección de cultivos, fertilización, proceso de protección de las semillas, usos alimenticios, medicinales y gastronómicos, tradiciones que expresan también sus apropiaciones alrededor de lo que son y lo que les brinda la tierra, sacando así beneficio de ella sin llegar a afectarla o dañarla, puesto que se concibe desde la mirada de respeto. Sin embargo, el progreso tecnológico y la expansión urbana han sido

algunos de los causantes de que la población campesina se una y organice en pro de su beneficio y así mantener su identidad.

6.3 Organización comunitaria

A través de la historia, el ser humano ha tenido la necesidad de unirse y así poder poner en común su vida y hacerla crecer con otros a nivel cognitivo, espiritual, emocional, entre otros; lo que ha generado creación de grupos organizados para varios aspectos como: buscar alimento, vestido, abrigo, vivienda, etc. “Los hombres y mujeres organizados han hecho grandes obras y juntos han logrado grandes cambios sociales, como la eliminación de la esclavitud y otras transformaciones hacia sociedades diferentes” (Estelí, 2008:10).

La organización comunitaria, data del marco de la postguerra de la Segunda Guerra Mundial, debido al desarrollo comunitario para la reconstrucción de algunos países (Cruz, L. et al. 2008). En América Latina se comienza a hablar de desarrollo comunitario a mediados del siglo XX como una organización institucionalizada que surge con el fin de participar en asuntos públicos de sus territorios y en la búsqueda de soluciones a las necesidades de la comunidad (Agudelo, R. 2000). En Colombia, se da en respuesta a la crisis ocasionada por el Frente Nacional y con la Constitución Política de 1991 se da la posibilidad de participación por parte de organizaciones comunitarias en asuntos políticos (Cruz, L. et al. 2008).

La organización comunitaria hace referencia al momento en el que un grupo de personas se reúnen para observar y definir los problemas que les afectan en su comunidad y proponen algunas soluciones fundamentales para el desarrollo de su población con el fin de mejorar sus niveles, situaciones y condiciones de vida en los aspectos económicos, políticos, sociales, ambientales y culturales (Cruz, L. et al. 2008).

Por lo anterior se tienen en cuenta las siguientes definiciones de organización comunitaria:

Ross, M. (1978:65)

Medio por el cual una comunidad identifica sus necesidades y objetivos. Los ordena o jerarquiza, desarrolla la confianza y el deseo de hacer algo entre ellos, procura los recursos (externos e internos) para tratarlos, emprender la acción al respecto y desarrollar las actitudes y prácticas de cooperación y colaboración dentro de la comunidad

Estelí, (2008:10)

La organización es la estructura que se da a un grupo de personas para funcionar de acuerdo con un método y a un objetivo común. Cuando varias personas deciden organizarse lo hacen porque tienen intereses o problemas comunes que les exigen su unión para poder enfrentarlos.

Estos grupos tienen diversos procesos para poder alcanzar sus metas, realizando actividades en pro de estas, sin embargo, todos los participantes deben tener en común un mismo objetivo y los mismos intereses (Torres, 2013).

La organización comunitaria, genera defensa de territorios y posturas que en algunos casos son permanentes, donde se han asumido formas de levantamientos y rebeliones en ciertas coyunturas críticas, lo que conlleva a ciertos procesos de *resistencia* contra entes estatales, políticos o gubernamentales que en ciertos casos pretenden desarticular o disolver estas organizaciones como formas de vida tradicional y para convertir a sus miembros en mano de obra, consumidores, soldados y electores (Torres, 2013).

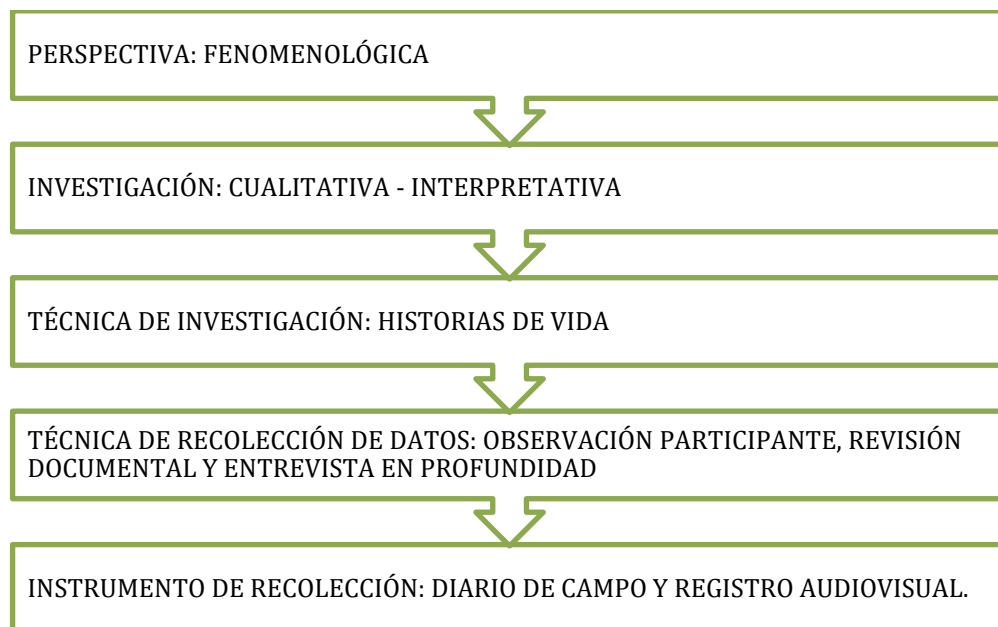
Para la investigación se tomará la definición de Ross, M. (1978:65), ya que define una mejor estructura en el proceso de la formación de la organización comunitaria y a su vez evidencia que al trabajar en equipo, se fortalecen factores como reciprocidad, solidaridad y responsabilidad, donde se generan aprendizajes sociales, por medio de procesos de participación de los sujetos donde habrá una mejora de la calidad de vida.

Al querer establecer la incidencia de la memoria biocultural presente en las prácticas agrícolas en los procesos de organización comunitaria en las veredas bajas de Usme, se hizo necesario tomar postura frente a las categorías conceptuales transversales a este proceso investigativo, tales como: memoria biocultural, prácticas agrícolas y organización comunitaria, donde todos aquellos saberes que han permitido a los seres humanos establecer una relación con la naturaleza, transmitidos de generación en generación, favorecen develar todas aquellas prácticas tradicionales, desarrolladas por las diversas comunidades o grupos culturales frente al uso de la tierra, estas prácticas de cooperación y colaboración se ven dentro de la comunidad.

7. Diseño Metodológico

En el quehacer investigativo es imperante tener claro el propósito de la investigación, ya que esto permite entender los fenómenos que se van a estudiar de manera objetiva y rigurosa, reconociendo así que el método va más allá de cumplir con un requisito que demanda un proceso investigativo, la investigación se entiende como “la variedad creativa de técnicas que sobrevienen de diferentes aproximaciones epistemológicas” las cuales permiten comprender la realidad (Abelló, 2009:214). Por tal motivo, para esta investigación es necesario decir, que estuvo enmarcada bajo un método cualitativo, el cual permitió hacer un análisis descriptivo de los fenómenos y hechos observables que allí se dan (Cerdeña, 2001:38). Además, este favoreció “una comunicación directa y permanente con los sujetos investigados, porque su interés implica de hecho comprender el conocimiento que ellos tienen de su situación y de sus condiciones de vida” (Bonilla, 1997:93).

Gráfica 1. Apuesta metodológica del proyecto de investigación.



Teniendo en cuenta lo anterior, se diseñó una metodología que permitió enfocar la problemática a investigar, dándole así una forma y fondo al proceso investigativo desde todo aquello que se observa, se escucha y se lee del fenómeno a estudiar, es así que se habla de una investigación flexible puesto que se reconoce que lo humano y sus relaciones son dinámicas y que si bien se proyecta un diseño que responde a la misma, este puede cambiar según el contexto al que se llegue, es decir, que éste puede demandar otro tipo de metodología para entender todo lo que allí emerge acerca de ese tema que se va a investigar (Taylor y Bogdan, 1987:17,20). Aquí también es importante nombrar que se entiende al investigador cualitativo como aquel que “trata de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas” (Blúmer 1969: 36 citado en Taylor y Bogdan, 1987:20). Es decir, desde una mirada objetiva dejando de lado los prejuicios que se puedan tener acerca del problema, es por esto por lo que cada una de las perspectivas son importantes para el desarrollo de esta investigación, puesto que no se está en búsqueda de la verdad sino de entender ese fenómeno que allí se da, generando así que la voz de los actores fuese escuchada.

Continuando con la idea de comprender esos fenómenos hay que decir que la investigación se situó desde un paradigma cualitativo-interpretativo, puesto que este se asocia con la investigación cualitativa, debido a que se caracteriza por el “énfasis que hace en la aplicación de las técnicas de descripción, clasificación y explicación” de los sucesos (Cerdeña, 2001: 33), lo que fue pertinente para la investigación debido a que permitió hacer una lectura del contexto y de los fenómenos que allí se dan, los cuales estuvieron orientados a responder a una problemática específica.

En consecuencia, se optó por las historias de vida, reconociendo que estas permiten conocer, a partir de la oralidad de los actores, recopilando los relatos y anécdotas que se dan

en la cotidianidad, las cuales favorecen no solo hablar de la historia personal, sino también de aquella historia social que los constituye e identifica. Es así como se entiende la historia de vida como una estrategia de la investigación encaminada a generar versiones alternativas de las historias sociales, que se reconstruyen a partir de las experiencias personales, pensamientos y deseos de estos. Para la recolección de las historias de vida se tuvo en cuenta la selección de los relatores y el uso de recursos como: la autobiografía y las narraciones (Puyana y Barreto, 1994); para el análisis de las historias de vida se tuvo en cuenta el análisis comparativo, que favorece hacer un estudio a profundidad a nivel temático, cronológico y relaciones de las historias de vida.

Ahora bien, como técnica de recolección de información se tuvo en cuenta la observación participante y la entrevista en profundidad (ver anexo 1), estas favorecieron el diálogo constante con los actores del contexto y a su vez permitieron que, desde la oralidad, se hicieran relatos orientados al fenómeno del proceso investigativo. Finalmente, hay que decir que los instrumentos que se tuvieron en cuenta para la recolección y sistematización de la información fueron el diario de campo que permitió consignar las vivencias dadas con la comunidad; asimismo, el registro audiovisual favoreció guardar en la memoria los momentos relevantes para la investigación, además propiciaron la comprensión desde la recreación del contexto.

En la investigación primó el análisis e interpretación de los datos recolectados bajo los discursos y la narrativa de los sujetos que intervinieron en el desarrollo de este proceso investigativo, generando con ello una información cualitativa que evidencia la realidad, por tanto, es un estudio descriptivo e interpretativo de la realidad social. La recopilación de la información se realizó como se nombró anteriormente, mediante las técnicas de observación

participante y la entrevista en profundidad, para su posterior análisis por medio de la técnica de análisis de contenido. A continuación, se hace mayor profundidad de cómo fueron entendidas las técnicas y cada una de las fases llevadas a cabo en el transcurso del proceso investigativo:

7.2 La observación participante

Permitió el registro sistemático y regular de todo lo percibido en las diferentes experiencias compartidas con los actores sociales que participaron en el ámbito de lo investigado. En esta técnica las investigadoras estuvieron inmersas en la realidad a estudiar, consto de dos fases o etapas paralelas y primordiales para el desarrollo de cada uno de los objetivos propuestos para esta investigación, una primera fase de búsqueda y análisis de información bibliográfica y una segunda reconocida como trabajo de campo.

Fase 1. Aproximación al contexto:

Inicialmente se hizo una revisión y análisis bibliográficos los cuales se llevaron a cabo bajo la consulta de los planes de organización territorial de la localidad quinta de Usme, los planes de manejo ambiental (PMA), la política pública alrededor del uso de las tierras, libros, revistas, estudios y artículos que favorecieron el conocer aspectos importantes del territorio en el que se llevó a cabo el estudio, aspectos culturales, naturales, históricos y socioeconómicos, los cuales visualizan algunas de las dinámicas de las veredas bajas de Usme. De igual modo, se hizo las primeras visitas a las veredas para el reconocimiento de los lugares y los actores sociales.

Fase 2: Trabajo de campo



Ilustración 5. Vereda los Soches, 10 de abril de 2018.

Foto tomada por: Ixchel Lizouli Buelvas Uribe

Posterior a la fase de aproximación directa a las dinámicas del territorio, se pasó a la fase de observación y entrevistas teniendo un contacto más cercano con la realidad a estudiar y buscando a su vez ganar un tipo de confianza que permitiera que los actores se sintieran más cómodos para llegar a acuerdos y establecer algunas fechas de encuentros. (Taylor y Bodgan, 1987) Desde lo anterior, se organizaron varias visitas entre los meses de abril del 2018 a febrero del 2019, dividiéndose así el trabajo en dos momentos que son explicados a continuación:

Selección de la población:

Tras la visita a las zonas rurales de la localidad quinta de Usme se estableció contacto con líderes de las veredas en las que se desarrolló la investigación, debido a la disponibilidad de la población y al diálogo constante con los investigadores, además también por la organización en el manejo tradicional de la agricultura como se aprecia en la ilustración 5. Los actores seleccionados fueron aquellos que mostraron facilidad de acceder al diálogo, se tuvo contacto con dos familias y dos líderes comunales, los segundos siendo los protagonistas de las historias de vida de este trabajo, gracias al contacto que tienen con las organizaciones comunitarias y los saberes relacionados con las prácticas agrícolas tradicionales, estos fueron considerados gracias a las entrevistas que se hicieron al inicio de la investigación y en las que se evidenció a través de las charlas y diálogos sus saberes los cuales están relacionados tanto con la memoria biocultural como con la organización comunitaria, comprendiendo con ello así como lo manifiesta Taylor y Bodgan (1987:61): que estos dos actores eran claves debido a su liderazgo en la comunidad, dando una comprensión más profunda del escenario a investigar.

Visitas a lugares de estudio:

En esta etapa se realizó el acercamiento a las veredas de estudio y lugares de residencia de los actores como se evidencia en la ilustración 6, en estas visitas se trabajó sobre el problema de investigación y un marco conceptual que permitía la comprensión de la realidad objeto de investigación. Desde estos encuentros programados en común acuerdo con los actores y las investigadoras se recopiló información que fue consignada mediante el diario de campo durante y después, ya que cada una de las observaciones brindaban datos relevantes, por ello era de suma importancia detallar cada uno de los sucesos, prestando

atención a todo aquello que mostraba los escenarios y aquello que querían manifestar los distintos actores que intervinieron en la investigación.



Ilustración 6. Vereda los Soches.

Foto tomada por: Carolina Sánchez Gómez.

Entrevistas en profundidad:

Se realizaron entrevistas en profundidad a los actores seleccionados comprendiendo tal y como lo señalan Benney y Hughes (1970), que estas permiten adquirir conocimiento sobre la vida social. Cada una de las entrevistas tuvo una duración entre cuarenta minutos y dos horas, con el propósito de evidenciar la memoria biocultural presente en las prácticas agrícolas y si está interviene de una u otra manera en las formas de organización de las comunidades. Cada una de las entrevistas se grabaron teniendo el aval de los sujetos y con la finalidad de tener la información directa de lo manifestado por los actores. Estas fueron abiertas y semidirigidas, si bien se tenía unas preguntas orientadoras las cuales parten del

reconocimiento del contexto y de los postulados teóricos, las conversaciones inician desde este punto de partida, pero los demás interrogantes fueron emergiendo a partir del diálogo con los actores. Las preguntas orientadoras se fueron retroalimentando a medida que se hacían las visitas y se veía la necesidad de obtener más información, la entrevista tenía la flexibilidad de reformular algunas preguntas, permitiendo propiciar un ambiente de tranquilidad para que con ello fluyera el discurso de los actores a entrevistar (ver tabla 1).

Tabla 1 Actores que intervinieron en el desarrollo de la investigación

Actor social	<i>Descripción general</i>
Campesino habitante de la vereda la Requilina	Es un campesino de la vereda la Requilina hace quince años gracias a su esposa con la que tiene un hogar. Trabaja con la tierra, y hoy por hoy cuenta con una tienda y huerta familiar para autoconsumo y venta.
Pareja de Campesinos habitantes de la vereda el Uval	El señor trabaja en monocultivos y la señora trabaja en casa atendiendo a los turistas que llegan al lugar, como familia cuentan con una huerta para el autoconsumo y el intercambio de alimentos con vecinos aledaños.
Campesino que lidera procesos con la Alcaldía de Usme	Trabaja con la Ulata en temas propios de la agricultura y procesos que se llevan a cabo con respecto a este tema, es un campesino que tiene un acercamiento con las distintas veredas de la localidad quinta de Usme y por ende con sus comunidades.

<p>Líder comunitario de la localidad quinta de Usme</p>	<p>Es un campesino perteneciente a la vereda en Los Soches el cual lleva más de 20 años liderando procesos organizativos en la localidad quinta de Usme en pro del cuidado y la protección de su territorio, además de los derechos propios del campesinado. Habita en la vereda los Soches</p>
--	---

La elaboración de las entrevistas partió de los primeros encuentros con los actores de la investigación, puesto que, así como lo plantea (Taylor y Bodgan, 1987) hasta que no se entra a campo, no se sabe que preguntar ni como preguntar, por ello es de suma importancia los primeros acercamientos a aquellos lugares en los que se desarrolló la investigación, puesto que se complementó con lo ya indagado de manera documental para de esta manera comprender el escenario y con ello formular las preguntas orientadas bajo la mirada de la memoria biocultural, la organización comunitaria y las prácticas agrícolas, buscando tener mayor organización en la información recolectada (ver tabla 2). Se entrevistaron los siguientes actores, teniendo en cuenta principalmente que fuesen de las zonas rurales de la localidad, esto con el propósito de comprender un poco las formas de organización de la población. Los agricultores fueron de gran importancia para comprender las diversas prácticas agrícolas que se desarrollan, además fueron actores que mostraron un interés por querer transformar algunas dinámicas llevadas a cabo en el territorio por entes externos que quizá han venido afectando su tradición.

Tabla 2. Preguntas orientadoras para las entrevistas y orientaciones para trabajo

de campo.

Aspectos	Categorías	Subcategorías	Preguntas orientadoras	Trabajo de campo
Objetivos específicos				
<p>Caracterizar la memoria biocultural presente en las prácticas agrícolas realizadas por líderes de las veredas bajas de Usme.</p>	<p>Memoria biocultural</p>	<p>Biológico (Indicativos con las plantas que siembran de forma tradicional a través de la historia)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué plantas han sembrado de forma tradicional a través de la historia? - ¿Cuánto terreno tiene la huerta? - ¿La extensión de la huerta se ha mantenido a través de los años en su familia? - ¿Cuánto se sembraba antiguamente y en la actualidad en su familia? 	<p>Recorrido y observación por las veredas. Entrevista con los campesinos y registro audiovisual.</p>

			<p>¿Cuál es la historia?</p> <p>- ¿Hay alguna división en la huerta para la distinción entre las plantas de consumo propio de las de venta? (Línea histórica)</p> <p>- ¿Quién le enseña a sembrar? (Historia, padres, abuelos, etc.)</p> <p>- ¿Hace cuánto vive en la vereda?</p>	
		Cultural (usos)	- ¿Qué tipo de uso le dan a la Tierra?	

			- ¿Usan la Tierra para agricultura o ganadería?
		Cultural (historia)	- ¿Cuál es la memoria histórica de la comunidad? - ¿Recuerda cómo le enseñaron a sembrar?
	Prácticas agrícolas	Ancestrales	- ¿Cuál es el contexto de las prácticas agrícolas? - ¿Presentan intereses comunes en relación a solución de problemas relacionados
		Industriales (Progreso)	
		Revolución verde (Optimización de la producción)	

			<p>con las prácticas agrícolas?</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Cuál es el pensamiento ancestral en cuanto a lo ambiental? - ¿Cómo es la forma de cultivo de su huerta? - ¿Usa algún tipo de tecnología en sus formas de cultivo? - ¿Cómo cosecha los productos generados en su huerta? - ¿Qué diferencia hay en la forma en la que cultiva actualmente 	
--	--	--	--	--

			como lo hacán sus familiares en otras épocas?
Reconocer los procesos organizativos en las prácticas agrícolas realizadas en las veredas bajas de Usme.	Prácticas agrícolas	Productivo – económico	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué se produce? - ¿Todo lo que se produce va para la venta o para consumo personal?
		Social	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Hay fincas agroturísticas en la vereda? - ¿Están creadas por algún tipo de organización?
		Político	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué políticas y leyes hay a favor de los campesinos agricultores?

			- ¿Las entidades gubernamentales están presentes en las veredas?
	Organización comunitaria	Grupo de personas	- ¿Presentan intereses comunes en relación a solución de problemas relacionados con las prácticas agrícolas?
		Objetivos en común	
		Rutas metodológicas	- ¿En la comunidad existen grupos de personas enfocadas en las prácticas agrícolas?
			- ¿Les ha afectado el proceso de

			<p>urbanización?</p> <p>¿cómo? ¿Está de acuerdo con este tipo de proyectos?</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿De qué forma realizan sus cultivos? - ¿Ha observado algún cambio en los últimos años en la forma de cultivar? - ¿Qué pasa con los jóvenes de la vereda? - ¿Están organizados de alguna forma en la vereda? - ¿Por qué se organizaron? 	
--	--	--	--	--

Relacionar el aporte de la memoria Biocultural a las prácticas agrícolas y a la organización comunitaria.	Memoria biocultural	Biológico	- ¿Años atrás al momento de cultivar, se pensaba en el cuidado de la naturaleza?
		Cultural (usos)	
	Organización comunitaria	Grupo de personas	- ¿Sus abuelos o padres se organizaban con otros campesinos para vela por sus cultivos y defender sus tierras? ¿Si es así, cómo lo hacían?
		Objetivos en común	
		Rutas metodológicas	

Las entrevistas se realizaron en cada una de las casas y lugares de trabajo de los actores participantes para con ello poder establecer una relación que permitiera tener mayor confianza y así recolectar más información, se realizaron a modo de conversación para brindarle tranquilidad a los mismos. Ahora como se nombró anteriormente, fueron

seleccionados dos de los actores: el campesino que lidera procesos con la Alcaldía de Usme y el líder comunitario de la localidad quinta de Usme, que participaron en el desarrollo de este estudio, debido al rol que desempeñan como líderes en pro de la ruralidad y cada una de esas prácticas que los sostienen como comunidad, son actores claves con los que se hizo las historias de vida, intentando recrear la historia social a partir de las experiencias personales de los mismos, estos se reconstruyeron desde la oralidad y los relatos dados, en donde se evidenciaron los pensamientos, intereses, ideas, deseos frente a la memoria biocultural presente en las prácticas agrícolas y de cómo estas han fomentado algunos tipos de organizaciones en pro de la comunidad. Estas historias que relataron estuvieron situadas en distintos tiempos y espacios que mostraron datos significativos para la investigación, de igual modo se hizo uso de las autobiografías tratando de recoger relatos de las prácticas de cada uno de ellos. Estas historias de vida estuvieron basadas en entrevistas a profundidad y autobiografías, intentando así conocer los actores para comprender lo que estos querían decir.

7.2 Técnicas de análisis de información

Teniendo en cuenta que, el análisis de datos cualitativo no es algo estático ni que pueda definirse desde un inicio, como Sampieri, Fernández y Baptista (2010) citan a Dey (1993) el análisis de datos en la investigación cualitativa se comienza a efectuar bajo un plan general, pero su desarrollo va sufriendo modificaciones de acuerdo con los resultados. Es así como al querer construir dos historias de vida de los líderes de las veredas bajas de la zona rural de la localidad de Usme, es pertinente realizar el análisis de esta información mediante el análisis de este contenido.

El análisis de contenido busca hallar el sentido de los textos que analiza, entendiendo que “el *contenido* de un texto no es algo que estaría localizado dentro del texto en cuanto tal,

sino fuera de él, en un plano distinto en relación con el cual ese texto define y revela su *sentido*.” (Delgado & Gutiérrez, 1999:179) es por ello por lo que es pertinente tener claro que difiere del análisis del discurso en cuanto su objeto e interés de estudio. Mientras que el análisis del discurso se ocupa por la palabra, el AC se ocupa de esclarecer y hallar el sentido de esta, el contexto en el que se da y la razón del porqué fue dicha con un sentido y no otro.

El análisis de contenido de un texto tendría la misión de establecer las conexiones existentes entre el nivel sintáctico - en sentido lato- de ese texto y sus referencias semánticas y pragmáticas... la determinación cuidadosa de las conexiones existentes entre el nivel sintáctico del texto y sus niveles semántico y pragmático. (Delgado & Gutiérrez, 1999:180)

Partiendo de lo anterior, el análisis de contenido es un conjunto de procedimientos que tienen como objetivo la producción de un cuerpo textual donde se presenta el sentido de la información analizada, donde, después de un proceso de interpretación se expone el sentido del texto.

El análisis de contenido puede concebirse como un conjunto de procedimientos que tienen como objetivo la producción de un meta-texto analítico en el que se representa el corpus textual de manera transformada... el resultado es una doble articulación del sentido del texto, y del proceso interpretativo que lo esclarece: por una parte, ese sentido trasparece en la superficialidad textual dada inmediatamente a la intuición teórica del investigador (Delgado & Gutiérrez, 1999:182).

Es así, que el objeto de la técnica de AC es definir aquello que lleva a que se dé un acto comunicativo en un contexto determinado, dándole significado mediante un proceso de interpretación, teniendo en cuenta la realidad existente fuera del mismo.

El proceso de análisis mediante la técnica de AC tiene comienzo con el establecimiento de *unidades de básicas de relevancia*, caracterizadas por tener trascendencia dependiendo el corpus de la investigación. Luego se ubican en el texto, teniendo en cuenta las *unidades de contexto*, conocido también como el marco de interpretación. Luego de lo descrito se **codifica** la información que se tiene, para el posterior establecimiento de **relaciones entre unidades de registro**. Luego se **categoriza** para establecer diagramas que posibilitan el proceso de **inferencia** con el cual se finaliza.

7.3 Codificación de la información

Ya teniendo los datos recolectados y transcritos se llevó a la codificación de la información usando el sistema que se muestra en la tabla 2, organizándolos sistemáticamente para desarrollar categorías que permitieran la descripción y el análisis del contenido, este análisis es presentado “como una técnica que consiste en perfeccionar las descripciones de contenido subjetivos, para poner de manifiesto objetivamente la naturaleza” (Bardin, 2002:27)

Tabla 2 Ejemplo del proceso de codificación

Categoría	Frecuencia	Descriptor	Relación
Organización	3	<p>(H)1. Sí, creo que, si hay una organización, pero no estoy seguro.</p> <p>(H)1. No sé, bueno pues no sé, pues es como un grupo de esos grupos de mujeres.</p> <p>(H) 1. porque ya es una organización, entonces ya lo van a uno a investigar.</p>	<p>Existencia</p> <p>Género</p> <p>Estigmatización</p>
Lucha	1	<p>(H) 2. Nosotros hemos trabajado mucho, hemos luchado mucho para venderle al tendero, que no sea al facilitador.</p>	<p>Venta</p>

Los datos recolectados fueron organizados y codificados por medio de unidades de registro, teniendo en cuenta las unidades básicas de relevancia y las de contexto propias del objeto de estudio, esta organización de la información permitió una descripción y análisis del contenido.

7.4 Categorización

Se agruparon los datos ya codificados por rasgos característicos, teniendo en cuenta las unidades de registro del análisis de contenido, este proceso se llevó a cabo en dos etapas: la primera que hace referencia al inventario de los elementos encontrados en la codificación de los datos recolectados y una segunda etapa a la clasificación de estos elementos, buscando con ello una organización de estos. Estas dos etapas tuvieron en cuenta las cualidades que según Bardin deben tener las categorías las cuales son: exclusión mutua, homogeneidad, pertinencia, objetividad, fidelidad y productividad. (Bardin, 2002: 90-9)

Es necesario recalcar que Bardin (2002) plantea que la categorización se puede dar por medio de dos procesos inversos: un primer proceso en donde se establecen las categorías a partir de los fundamentos teóricos de un objeto de estudio y otro proceso en donde las categorías son resultantes de la clasificación analógica de cada uno de los elementos. Es importante nombrar lo anterior ya que, aunque para esta investigación se buscó ampliar la comprensión de las categorías iniciales las cuales fueron resultantes de la pregunta investigativa, a través de los referentes conceptuales, también fue flexible a los resultados de cada una de las fases investigativas y a la clasificación de los elementos encontrados en la misma, lo cual demarco un devenir constante en el quehacer investigativo.

7.5 Inferencia

Entendiendo que “el propósito del análisis de contenido es la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción” es necesario prestar atención a los indicios o indicadores del contenido para así deducir de manera lógica y concerniente a la fuente (el emisor y su contexto) y a aquellos mensajes de la investigación, ya que todo análisis del contenido pasa por el análisis del mensaje mismo. (Bardin, 2002:29, 32)

Para Bardin, (2002) hay dos niveles de análisis: los significantes y los significados, el primero tiene que ver con el código, el cual es el indicador que revela realidades subyacentes y el segundo con la significación, es decir los significados que libera el mensaje. Por tanto, para esta investigación se tuvo en cuenta los dos niveles de análisis, develando así aquellos indicadores que muestran la realidad frente a la memoria biocultural presente en las veredas bajas de Usme y el sentido y significado que las prácticas agrícolas tienen frente a esa memoria que han permitido hablar de una organización comunitaria.

7.6 Triangulación en el análisis de los resultados

Dentro del marco de una investigación cualitativa se entiende como triangulación al uso de varias teorías, métodos o estrategias que permiten abordar desde diferentes miradas un fenómeno de estudio, evitando con ello la vulnerabilidad de caer en sesgos y fallas metodológicas propias de alguna de las estrategias y generando así mayor validez y consistencia en los hallazgos de una investigación. (Benavides y Gómez, 2005)

Gráfico 2. Triangulación de la información



La triangulación (ver gráfico 2) hace referencia entonces, a la utilización de varios métodos para el estudio de un fenómeno, que para este caso hace referencia a la utilización de diversas técnicas cualitativas como lo son: la revisión documental, la observación participante (ver anexo 2), las entrevistas en profundidad y las historias de vida para abordar el objeto de estudio de esta investigación, ninguna de las técnicas utilizadas se sobrepone a la otra, sino que por el contrario son complementarias para así evitar los sesgos y con ello analizar el problema investigativo desde diferentes ángulos. Por tanto, los resultados y análisis que se mostrarán en los siguientes capítulos, parten del ejercicio de analizar el objeto de estudio desde distintas estrategias metodológicas que permiten evidenciar hallazgos similares en cada una, corroborando así la información encontrada, sin omitir claramente aquellos hallazgos que fueron encontrados en una sola fuente de información y que permitieron ampliar la perspectiva frente a la interpretación del fenómeno.

8. Análisis y Discusión

Para dar inicio al capítulo, se debe indicar que el análisis es producto del proceso de triangulación expuesto en la apuesta metodológica de esta investigación. Se llevaron a cabo entrevistas a profundidad a algunos campesinos en la zona rural de Usme cuyo territorio aproximado es de 122.256.07 de las 160.686.26 hectáreas (dato del instituto de planeación del distrito capital), donde se pudo evidenciar que la memoria biocultural se encuentra presente en las prácticas agrícolas tradicionales y, en otras no tanto (prácticas industriales); lo que genera un riesgo de pérdida de esta memoria, debido a diversos factores como la búsqueda de “mejor” calidad de vida en la zona urbana, ocasionando la migración a la ciudad, en especial por parte de los más jóvenes; otra es el cambio de ocupación debido al aumento de terreno destinado o comprado para construcción de proyectos de vivienda de interés social, lo que ha llevado a que los habitantes modifiquen sus prácticas o cambien de oficio; adicional a esto la inseguridad que se ha presentado debido a los nuevos habitantes a causa de la urbanización de zonas rurales.

A pesar de lo anterior, se pudo evidenciar que aunque muchos jóvenes abandonan sus veredas y migran a la ciudad para tener mayores oportunidades, los que aún permanecen en estas zonas, luchan para mantener sus costumbres y terrenos, esto lo han logrado a través de mecanismos de organización comunitaria, donde se han generado grupos en torno a diversas temáticas y/o problemáticas como: los acueductos rurales, las huertas y jardines campesinos, el agroturismo, la defensa del territorio, entre otros. Estos procesos organizativos han promovido posibilidades desde el agenciamiento de los campesinos para un desarrollo social y comunitario a nivel local.

Dentro de los relatos se logra identificar una resistencia a diversos factores políticos y administrativos como lo son la construcción de viviendas de interés social y la construcción de vías, lo que ha conllevado a que varios campesinos se reúnan y conformen organizaciones comunitarias para trabajar en pro de sus necesidades y así puedan salir adelante a pesar de las adversidades que se les presenten.

En la zona rural de Usme existen actualmente alrededor de cuarenta y seis (46) organizaciones comunitarias, en pro de mantener su comunidad rural activa, donde se encuentran organizadas alrededor del tema de los acueductos veredales, ecoturismo, agroturismo, venta de productos sin intermediarios, entre otros.

El presente trabajo se enfocó en las prácticas agrícolas llevadas a cabo por dos campesinos líderes de las veredas la Requilina y los Soches, aunque a su vez han permanecido y trabajado en las veredas Arrayanes y el Uval, sin embargo, se hará énfasis en las nombradas inicialmente. Estos campesinos han sido reconocidos como líderes de la comunidad por velar por los intereses de los habitantes de sus veredas, por promover y llevar prácticas de agricultura que mantienen una buena relación con el ambiente.

Mediante la técnica de análisis de contenido, se logró categorizar el discurso de los dos campesinos líderes, logrando encontrar una relación entre la memoria biocultural y las formas de cómo llevan a cabo su labor campesina, los saberes que durante varias generaciones han estado presentes en sus familias y que están en riesgo por los cambios sociales que se viven actualmente en el país. Se organizó la información en matrices categoriales donde se codificó la información obtenida en los encuentros con los dos líderes, teniendo en cuenta su relación con la organización comunitaria, las prácticas agrícolas y la Memoria Biocultural. De esta codificación emergieron las categorías de Resistencia, Huerta

familiar junto con Territorio. Es así como las historias de vida se construyeron teniendo en cuenta las vivencias de los dos líderes partiendo de momentos significativos y que dieran cuenta de lo inferido.

Antes de iniciar con las historias de vida cabe indicar que los campesinos de las veredas de Usme abastecen a Bogotá de diversos productos, “Se encontró que predominaban los cultivos de papa con el 74,6% del área cultivada, seguido por arveja con 19,4% y haba 3.7%. Se encontraron otros cultivos menores como la cebolla de bulbo, maíz en zonas bajas, hortalizas, curuba, mora y otras frutas.” (Instituto Humboldt, 2012: 13) y han tenido que hacerlo aceptando las condiciones de desventaja que el mercado les brinda, la necesidad de tecnificación, el uso de agroquímicos para responder con los estándares de calidad impuestos por entidades como el INVIMA y el ICA. Adicional a lo mencionado se enfrentan diariamente con los intereses políticos y privados de urbanización en sus tierras, de construcción de carreteras para facilitar el transporte de los recursos que son extraídos en zonas cercanas, la deficiencia en la prestación de servicios públicos entre otros factores que ocasionan la migración de la población, en su mayoría joven, a la parte urbana por falta de oportunidades.

Son campesinos y campesinas que han diseñado ciertos aspectos de sus sistemas de vida con base en el uso de la biodiversidad y el agua que abundan en la región, y enfrentando las múltiples presiones que reciben de las dinámicas urbanas, las instituciones y los mercados: la demanda por alimentos (principalmente papa, arveja, zanahoria, habas), la tecnificación de la revolución verde (que separó la consciencia del vínculo entre agricultura-bosque-páramo-suelos, generando fragmentación del paisaje y erosión de la

biodiversidad), la minería legal e ilegal, la monstruosidad del relleno sanitario Doña Juana, la violencia y el conflicto armado, la militarización, la delimitación y zonificación de usos del suelo para protección de los ecosistemas, la presión de la urbanización y la expansión de la ciudad, entre otros. (Ortiz, 2016:URL)

8.1 Historias de vida

Se llevaron a cabo dos historias de vida de campesinos que se mantienen en la zona rural de Usme, donde se encuentra Elkin, quien a través de su trabajo en entidades públicas como la ULATA y su vida como habitante de la ruralidad bogotana ha promovido buenas prácticas agrícolas a favor del ambiente; por otro lado, se encuentra Edwin líder campesino, presidente de la Junta de Acción Comunal de la Vereda el Uval y trabajador de la ULATA, ambos han contribuido de distintas maneras a conservar aquellas prácticas agroecológicas no solo en su vereda sino en varias, pertenecientes a Usme. Sus historias de vida se relatan a continuación

Elkin:

Líder comunitario Bogotano, actualmente tiene 27 años, menor de 3 hermanos, hijo de Amelia y José, vive en la zona rural de la localidad de Usme. Sus padres oriundos de Villa Pinzón llegaron a la vereda la Requilina a administrar la finca que hoy en día es la casa donde vive la familia. Padre de una niña de un año Elkin volvió al campo a sembrar papa luego de varios años sin hacerlo, la razón gira está relacionada con la no renovación de contrato en la ULATA, entidad donde venía trabajando con la comunidad desde el año 2014.

Orígenes:

Sus padres son oriundos de Villa Pinzón, “Mis papás eran de Villa Pinzón, o bueno son de Villa Pinzón, nos trajo un primo y mi mamá trabajaba acá en esta zona, allá arriba y estuvieron trabajando unos días en una finca y ya pues mi papá se conoció con otro señor y conoció otra finca, le dio otra finca para administrar, entonces mi papá vivía en una casa y se iba a pasar la revista en la otra finca y ya en la parte donde vivían mi mamá y mi papá, todavía no nacían mis hermanos ni yo, era muy húmeda, entonces mi papá decidió pasarse a la finca que estaba administrando que hoy en día es la de nosotros, se dio la oportunidad de comprar la finca y ya pues ahí nos quedamos acá, entonces yo me crié ahí en esa casa, tengo 27 años”. Allí sus padres se organizaron y empezaron a formar la familia que ahora tienen, a nivel agrícola “acá en la parte alta se suele sembrar, habas, cubios y variedades de papa, que son cultivos ancestrales como con la criolla, que son los cultivos que se han dado acá, en un tiempo sembraban cebada, maíz, cebolla cabezona, larga, pero en la zona donde iniciaron y vivimos con mis papás se sembraba principalmente papa y sus variedades, y de eso aún vivimos”

El pequeño Elkin

Desde los siete años Elkin ya tenía responsabilidades en la finca, “toda la vida les he ayudado, pero como desde los 7 años, ya enfocado en el campo de la ganadería, más que todo por ese lineamiento, el cultivo no tanto, al pasar el tiempo ya se va empapelando uno porque pues el padre ya le enseña a uno, a empapelarse y enrolarse de ese tema (agricultura), pues porque tiene que aprender y entonces de qué va a vivir, si no más estudian y ya nada, entonces qué van a hacer en un futuro, pues se tiene que aprender acá del campo y es más si está en el campo y no está aprendiendo nada ¿qué está haciendo allá?... día tras día se enfoca uno en el tema pues que es cultivar papa o ya sea cualquier cultivo y pues la ganadería que es lo que

más se enfoca uno arriba, son ambas cosas. Cuando estudiaba en el colegio de mi casa a arriba a otra finca que tenemos o que tienen mis padres allá hay ganado, pero ganado de engorde, yo estudiaba de 7:30 am a 1:30 pm, llegaba del colegio, me cambiaba, cogía un caballo que teníamos y arriba a ver el ganado, ponerle pasto a ver que tengan agua y listo me bajaba a hacer tareas, era todos los días así, la rutina. Ya se sabe lo que se tiene que hacer por la tarde, llega, cámbiese y vaya y mire el ganado y ya se va empapelando uno de esos temas, de los cultivos, ya hasta que cuando el padre lo coge a uno y le dice: tome y siembre esa papa usted ...y aprópiese de esto que es una entrada y una salida que usted tiene”

“Mis padres y la cultura de atrás me enseñaron a sembrar” le enseñaron lo que sabe del campo desde que era pequeño, “...pues día tras día ha cambiado ese tema de las formas de siembra, porque antes no había tractor para preparar el terreno, había que hacerlo con bueyes o pues en esa época, uno mismo a punta de azadón, pero ahorita ya ha mejorado y se han cambiado esas cosas, ya ahorita es el tractor”; “... la adición de productos químicos ha venido trascendiendo con el paso del tiempo, se ha elevado, ya que las tierras se han contaminado mucho más, y para sacar una siembra grande de forma orgánica no hay rentabilidad porque no va a dar el producto que uno quiere”.

En cuanto al acto de sembrar la papa se tiene un proceso, de “preparar el terreno... pues de siembras se le hacen dos pasadas, pasa la primera vez aplanar el terreno y vuelve y pasa otra vez para que la tierra quede más fina, digámoslo así, no quede con mucho mojote pues para facilitar el trabajo de la manufactura y después se hacen los surcos y se rejadea, se llama eso, con un caballo o pues nosotros lo hacemos con un caballo, después se riegan los

abonos, se riega gallinaza, se agrega abono químico y después la semilla y después se tapa y después se espera 20 días, un mes y se gramosonea...”.

Así transcurría la vida de Elkin, sembrando papa (negocio familiar) y cuidando del ganado, sin embargo, nunca dejó de lado el estudio.

Su juventud (El accidente)

Ya siendo joven su padre le daba cargas de papa para sembrar, donde él le ayudaba y le decía “trabaje e invierta para sembrar”, “yo he sembrado papa y también he perdido, no harta plata, pero pues sí, 3 a 5 millones de pesos y he quedado endeudado y no es fácil tener ese dinero en el bolsillo y perderlo y más siendo joven”

“En mi familia yo soy el menor, tengo dos hermanos mayores, uno vive acá en Bogotá y otra hermana que vive acá en el Virrey y yo soy el menor que estoy arriba con mis padres, yo tuve la oportunidad de estudiar, salí del colegio en el 2008, y en el 2008 me ocurrió un accidente que pues no hay mal que por bien no venga, yo era muy negativo a prestar el servicio, yo no quería prestar servicio, era muy negativo a eso, mi hermano si prestó servicio en la policía, yo no quería y me negaba rotundamente a prestar servicio, entonces ya cuando nos tocaba presentarnos por medio del colegio a la artillería, el primer examen salí viable para prestar servicio, eso fue antes de mitad de año y ya en el 2009 cumplía los 18 años, en ese tiempo del 2008 todavía era menor de edad, pero sabía que si lo cogían a uno pues tocaba irse para el ejército pues de una, nada más que hacer, incluso si tocaba hacer otra presentación en Diciembre entonces ya había acabado estudios, si servía pues me aplazaban hasta que cumpliera los 18 años, no había escapatoria a no ser que ocurriera algo extraordinario. A mí siempre me ha gustado, pues no siempre, se presta la oportunidad a veces que en el campo se toma mucha cerveza y se comparte con amigos y amigas y disfruta uno el momento,

compartiendo con ellos, escuchando música tomando, charlando, en el trabajo pues también; entonces me puse a tomar unas cervezas y pues me accidente, tuve un accidente grave en una moto arriba en Olarte, un accidente fuerte y tuve una fractura en el tabique, se me fracturó el brazo, se me rompieron tendones del brazo y pues no lo puedo mover y así, no tengo fuerza por ese accidente y ya, eso fue en junio del 2008 y ya dure como una semana en el hospital, ya un mes en la casa sin ir a estudiar, ya después retome mis estudios, afortunadamente me gradué del colegio y cumplí la meta de estudiar, pero ya no me podía ir para el ejército pues por lo que me había pasado, entonces dije: será por algo, pues allá en el ejército quien sabe qué habría pasado y de pronto no estaría acá tampoco, pues entonces no hay mal que por bien no venga, quedé jodido del brazo, incómodo para trabajar, pues los primeros días uno deprimido, porque no es fácil levantarse después de un accidente, pero afortunadamente no pasó nada, tengo mis pies buenos, tengo mis ojos buenos, tengo todo bueno, no pasó nada, bendito sea mi Dios que me dio una segunda oportunidad de vivir, porque también había sido hasta para morirme”. En contra de todo pronóstico finalizó su año escolar graduándose como bachiller. Afirma que las cosas pasan por algo, él no quería prestar servicio militar y en la primera presentación en la artillería había pasado los exámenes, a raíz del accidente fue eximido de servir a la patria.

“Cuando ya salí del colegio, me salió supuestamente una beca en un instituto para estudiar sistemas, idiomas (inglés) y diseño de páginas web ...entonces, me tenía que venir acá para Bogotá para estudiar, ya mis hermanos se habían venido ese mismo año, sin embargo, no hace mucho como en el 2006, ya se había venido el mayor para acá y pues yo todavía con mi hermana, ella se vino como en el 2007 – 2008, entonces mis padres se quedaban solos arriba, y mi mamá me dice: pues usted enfermo, no puede irse a Bogotá sin

poder trabajar, sin poder pagar arriendo y acá a nosotros nos queda también difícil para darle eso pues porque no es fácil” Elkin migra del campo a Bogotá. Llega a vivir con sus hermanos, Fredy y Marisol, “cada uno tiene un hijo y pues viven con sus respectivas parejas, se dedicaron al campo hasta que hicieron sus estudios secundarios en el colegio El Destino y luego se trasladaron hacia la ciudad de Bogotá”, Las dinámicas ciudadinas representaban un costo grande para él y sus papás, debido a que se requiere dinero para pagar alimentación, transporte, vivienda, fotocopias, etc., todo con el sobrecosto que implica habitar en la capital, “pues por los gastos, pues no estudié y dejé pasar el tiempo, no seguí estudiando por eso, por el brazo y pues para venirme aquí para Bogotá solo pues no podía hacer nada y pues también para no dejar botados a mis papás allá arriba solos, entonces ya me fui para arriba otra vez y seguí trabajando con mi papá y el me daba cargas para sembrar, nos pusimos a trabajar y ya fui ganando plata y me fui olvidando del estudio y ya no seguí estudiando más”

“Cuando entré a la alcaldía a trabajar en el 2014, entré con deudas, una como de 5 millones de pesos y me puse a trabajar juicioso y pude pagar mis deudas”. Elkin ingresa a trabajar en la alcaldía local de Usme en la ULATA como técnico del vivero de esta unidad, el trabajo lo alejó del campo, pero le permitió subsanar las deudas adquiridas de siembras perdidas. El ingreso que recibía le permitió adquirir ganado y ahorrar, pero no volvió a sembrar papa.

Sin embargo, en su nuevo trabajo, aunque alejado, seguía trabajando para el ámbito rural. La ULATA maneja 4 ejes, asistencia técnica a los predios de las diferentes veredas, el eje pecuario, agrícola, comercial y ambiental, entonces Elkin trabajaba en el único vivero que hay en la localidad de Usme con material nativo altoandino y todo ese material lo entregaba a la comunidad para “reforestar su finca, para hacer cercas perimetrales, para hacer

sistema silvopastoril, eso va unido a la ganadería, va a tener la oportunidad de cuando el árbol este grande pues en tiempos de verano, el ganado tenga donde refugiarse si no hay donde tener sombra o también para forraje, pues también pueden comer de esas plantas y suplementar la alimentación, también se entregan en la zona urbana para reforestar, recuperación de espacio público, de quebradas, a pesar de que la gente no los cuida, se brinda este servicio.”

Su trabajo en el vivero también estaba ligado a apoyar las huertas de las familias campesinas de la zona, lugares que representan un eje importante, debido a que es allí donde los conocimientos ancestrales y amigables con el ambiente se mantienen aún en tiempos donde la producción a gran escala tiene prioridad.

Actualmente:

Al no cumplir con la “cuota política” el edil de quien depende su nombramiento decidió no renovar el contrato este año, después de elecciones, lo que lo hizo volver a sembrar papa.

La finalización de su trabajo en la Unidad Local Técnica y agropecuaria se debe a la no renovación, lo que conllevó a que volviera a las extensas jornadas de trabajo en el campo para conseguir el sustento suyo y de su familia. Contactarse con él requiere seguir sus horarios. Él baja a Bogotá el sábado de cada semana porque está cursando un diplomado de educación ambiental y formulación de proyectos ofrecidos por la Alcaldía local, afirma que sí se puede seguir estudiando para cuando ya no quiera trabajar en el campo o mejorar su productividad allí, ya que, “el campo es como una empresa y hay que trabajar en él para explotarla”.

Siembra papa en la finca de sus papás, por tradición en la zona, es el producto estrella que ocupa grandes extensiones de tierra. Hay todo un proceso que se requiere para lograr “sacar” en feliz término el producto, necesitando varias prácticas y técnicas aprendidas desde niño enseñadas por sus padres.

La siembra del tubérculo en sus distintas variedades dura en total 7 meses, necesita una inversión de \$1000000 por carga, para el pequeño productor como él es una lotería sembrar papa, siempre es incierto si se recupera la inversión o no, a pesar de ello no se arriesgan a sembrar otro producto porque por tradición solo saben de papa. Él ha perdido y se ha endeudado a causa de factores como el clima, las plagas, la variación del precio, etc.

“En la finca sembramos principalmente papa, pero a futuro se espera tener una huerta casera para el autoconsumo, así no sea para vender, pero, para uno mismo si”

A nivel organizacional “arriba hay una asociación de FEDEPAPA que supuestamente, pues ellos tienen un almacén de productos químicos, la persona al estar afiliada ahí le van a bajar al precio de un producto... pero no he visto esa factibilidad, un primo fue a comprar unos bultos de abono y allá es más caro que en cualquier otro lado, entonces no nos dan ventajas y no hay más organizaciones o empresas que ayuden y pues es por falta de unión de la gente que nos unamos, digamos que formemos un centro de acopio para que no haya intermediarios en el producto sino que nosotros mismos lo vendamos a los comerciantes... y el tiempo es muy complicado, acá arriba la gente es muy desunida, la gente va cada quien tira por su lado y no hay formas de organizaciones, mientras que acá abajo las fincas son más pequeñas, entonces la gente se une y organiza más fácil y más rápido y trabajan sin envidia, en sí, sólo existe la junta de acción comunal”

Edwin

Edwin es un Usmeño líder comunitario, actualmente tiene 31 años, nació en la vereda El Uval, donde tiene una finca y habita hoy por hoy. En el momento es presidente de la junta de acción comunal de esta vereda y se encuentra trabajando en la ULATA.

Orígenes:

Su abuelo José Ángel es oriundo de Nueva Colón, Boyacá; “mi abuelo llegó aquí a los Soches y después al Uval, mi abuelo tuvo 12 hijos, llegó con dos de sus hermanos quienes también tuvieron muchos hijos y nietos, la mayoría de estas veredas hacen parte de mi familia, ustedes preguntan y la mayoría son de apellido Liberato. Él llegó acá y llegó sin nada, no compró tierras ni nada, llegó como un trabajador, como un obrero, entonces ya se conoció con mi abuelita, ya tuvieron su primer hijo y digamos comenzaron a trabajar de alquilados, ya después, en ese tiempo como era con bueyes, no había tractor ni maquinaria pesada agrícola, entonces ellos ahorraron y consiguieron los bueyes (una pareja), siendo así unas de las primeras familias de Usme en conseguirlos, con ellos se manejaba el arado de la pradera (el pasto), donde se encadenaban los bueyes de los cachos y del pecho, en medio de los dos va la guía con el arado y se entrenaban los bueyes y se enseñaban a hacer el proceso. Al ser mis abuelos los primeros en conseguirlos comenzaron a generar trabajo y con ese dinero compraron otras 2 parejas de bueyes y comenzaron a alquilarlos y a conseguir dinero, con el mi abuelo compró casas y terrenos, ya que antiguamente los barrios como Santa Librada, Alfonso López, Divino Niño, esos eran rurales que hacían parte de la vereda El Uval, sin embargo, comenzó la expansión urbana y la zona rural fue disminuyendo, lo que hizo que mi abuelo se viviera más adentro y podía con el capital que tenía. Ya después un hermano de mi abuelo comenzó a comprar bueyes, él tenía una pareja y mi abuelo tenía tres;

entonces mi abuelito fue el primero en traer una máquina agrícola a la ruralidad de Usme, Ciudad Bolívar y Chipaque y todo esto era innovación, entonces la demora fue que él comenzará a sembrar y se ahorra mucha plata en obreros, con el tema de los bueyes y eso hizo que él fuera uno de los que más ganancias tuviera con las cosechas, porque le rendía más cosechar, le rendía más sembrar, lo que generaba que él comercializara más rápido; él comercializaba mucho el tema de la cebada y el trigo directamente con Bavaria, lo que era un boom gracias al tractor. Después comenzó a arrendar el tractor, de ahí después compró otro tractor, luego de eso adquirió un camión, entonces les hacía los acarreo a las otras fincas para llevar los productos a las plazas de mercado, ya cuando otros campesinos tenían el tractor, mi abuelo compró de los últimos tractores con mayor fuerza, que era más superior que el otro, ya después él comenzó a hacer dinero y decía que cada vez que naciera un hijo tenía que comprar una finca y pues así fue con sus 12 hijos”

El pequeño Edwin:

Edwin vivió toda su vida en la finca que aún habita, allí vivió con sus padres, dos hermanas y su abuelo, así que creció con él, aprendiendo sus costumbres y formas de cultivo “yo me la pasaba más con mi abuelo que con mi papá”, de su abuelo aprendió todo lo que sabe acerca de la agricultura, como las plantas o productos que erosionan más rápido la tierra, el valor del trabajo y velar en pro del campo y la ruralidad. En esos tiempos se sembraba cebada y trigo de forma orgánica, posteriormente él recuerda que su padre les contaba que en un tiempo llegaron personas del gobierno y llevaban químicos para poner en los cultivos y en la tierra, para que salieran mejor los productos, sin embargo, su abuelo José fue quien le enseñó todo el tema de la siembra. “En ese tiempo no había ni tractor ni nada, se hacía con bueyes y con el azadón los obreros y ya en el transcurso pues mi papá comenzó a implementar

otras prácticas como lo es el tractor, ya los bueyes no se utilizan tanto, si no, se utiliza ya, por ejemplo el caballo, el caballo reemplazó harto en gran manera a los bueyes, porque rinde más que la junta de bueyes, también lógicamente el arado con la siembra y ya pues nosotros sembramos, pero ya no ha tan gran escala... mi abuelito sembraba en escala grande, porque, porque en ese tiempo eran... el tema de la comercialización era... imagínate la cebada era no más el tema con Bavaria y no estaba entrando cebada de otro país, entonces digamos decimos ahoritica la cebada la están exportando de otro país, entonces esa es la problemática”

Su juventud:

Edwin al ir creciendo indica que los jóvenes no tenían interés en ayudar en la huerta de la finca “por lo menos, mi papá era uno de los que antes él le gustaba tener su huerta y nosotros como que la huerta no, nadie le ayudaba y no pues a mi mamá lógicamente no le quedaba tiempo por el tema de qué tenía obreros, tenía que atender a mis hermanas y eso, y nosotros pues los varones no le poníamos como mucho cuidado, que el estudio, que la escuela, que el colegio y en los ratos libres nos íbamos era a jugar fútbol, a montar cicla y él nos decía “no, una huerta es de todos” y ya nosotros fuimos creciendo y fuimos aprendiendo que lo que él decía era cierto, porque él en una época dijo “no, voy a dejar la huerta como descuidada un tiempito” y entonces mi mamá dijo no, pero qué pasó con los tallos, qué pasará con la espinaca, con la lechuga crespita, que pasó con los cubios, con la persona que hacía todo el tema de los cornetos, el yacón, todas esas cosas se dan acá, entonces mi mamá decía pero no yo salgo a la huerta y ya no están los productos que estoy acostumbrada a cosechar, entonces mi papá dijo no, toca que me ayuden porque es que yo solo, una huerta a pesar de

pequeña, requiere de mucho tiempo y entonces ya ahora es a mí el que me toca camine papi y me ayuda”.

Al ir creciendo y tomando conciencia de la importancia del campo, además, gracias a su abuelo y al interés por aprender y ganar dinero, Edwin aprendió el proceso de cuelgue de la arveja para mejorar el producto y junto con obreros, innovaron la forma de siembra del producto, donde ganaban mucho dinero, aunque lamentablemente el dinero obtenido lo utilizaba en ir cada ocho días a ferias en pueblo vecinos, indica haber aprendido mucho y a tomarle mayor cariño al campo y a la agricultura.

Actualmente:

Edwin realiza actualmente diversos tipos de cultivos, dentro de los cuales está: zanahoria, cilantro, hortalizas, mora, curuba, lulo, haba, arveja, variedades de papa, entre otros; “mi papá siembra, pero no, ya dejó de sembrar muchísimo”. En su finca la siembra que se utiliza para consumo se lleva a cabo de forma tradicional (sin adición de químicos), en la que venden y comercializan si es necesario la utilización de la agricultura industrial, donde siembran arveja, cebolla, cilantro y zanahoria.

Edwin hace parte de gran parte de organizaciones de la zona, dentro de los cuales está el ser encargado de uno de los acueductos rurales comunitarios, que reparte agua para la zona límite entre El Uval y Los Soches y a su vez para la vereda La Requilina. En vista que se logró constituir en el concejo el Agroparque Los Soches como una reserva, la cual no pueden tocar para urbanizar o delimitar, con la comunidad están buscando que se nombre como figura agroparque la zona en la que se encuentran: Los Soches, El Uval, Requilina, Corintios y Chiguaza (son las del borde), la cual ya se encuentra contemplada en el POT. De igual manera se espera la conservación y apoyo del páramo de Sumapaz, debido a la

importancia del agua que algunos no identifican, en cuanto a los páramos se han hecho reuniones a nivel nacional para la conservación de los mismos y así formar mesas de concentración, donde se evidencia la preocupación acerca de la minería, donde hablan y evidencian la importancia de mantener saberes en prácticas ancestrales, organizaciones de páramo a páramo que generen movimiento social, ámbitos jurídicos para proponer en pro de los páramos y generar movilizaciones para hacer visible la mesa.

8.2 Memoria biocultural presente en las prácticas agrícolas de las veredas bajas de Usme.

"...el campo es muy bonito, el campo es muy bonito caramba, sino que lo que pasa es que hay que saberlo trabajar"

Documental “toda la vida al campo” Bogotá, año 2010

Cuando se habla de memoria biocultural se hace referencia a aquella memoria que puede ser tanto individual como colectiva, la cual devela aquellas relaciones que la especie humana ha establecido con la naturaleza y que han sido transmitidos de generación en generación, es por lo menos triple: genética, lingüística y cognitiva. Esta memoria permite a la especie humana recordar los eventos del pasado y aquel aprendizaje que se ha obtenido desde las experiencias dadas en esa relación práctica y emotiva con la naturaleza, construyendo así un conocimiento (Toledo y Barrera, 2008).

Este conocimiento construido y reconstruido es transmitido por medio del lenguaje, es por esta razón que para este trabajo fue de suma importancia identificar la memoria presente en las prácticas agrícolas en las veredas bajas de Usme, puesto que las prácticas

agrícolas han sido una de las formas tanto de las comunidades indígenas, como campesinas para conservar aquellas tradiciones que mantienen una relación más amigable con la naturaleza. Siendo Usme una de las localidades con mayor área rural de la ciudad de Bogotá y debido a la incidencia agrícola de este territorio es pertinente comprender aquellas relaciones que se tienen con la naturaleza. Por tanto, es necesario decir que, desde la revisión documental, la observación participante y las historias de vida, se buscó un acercamiento a este objeto de estudio.

Por ende, desde el análisis de contenido, uno de los hallazgos encontrados en las historias de vida de los dos líderes sociales y demás entrevistados, es que sí se puede hablar de que hay una memoria biocultural presente en este territorio, que de una u otra manera está relacionada con algunas de las prácticas agrícolas que se llevan a cabo en esta localidad, también es necesario decir que los hallazgos evidencian que no en todas las prácticas agrícolas de las veredas bajas de Usme se puede hacer referencia al uso de esta memoria, puesto que cuando se habla de las prácticas agrícolas utilizadas a escala mayor, ya no se parte de aquellas tradiciones que han sido aprendidas para trabajar la tierra, sino que por el contrario se relaciona más con prácticas agrícolas industrializadas, puesto que ya se habla de una tecnificación agroalimentaria (Fernández, 2012).

Las prácticas han cambiado, ahorita le echan mucho químico a la comida y se utiliza maquinaria para aumentar la producción... Nosotros acá, no, en el invernadero se está echando es abono natural... (entrevista A1)

Teniendo en cuenta lo anterior y desde el análisis, las huertas familiares, también llamadas huertas caseras o invernaderos se han convertido desde hace mucho tiempo en los espacios de reservorio tanto de la diversidad genética, como de los conocimientos

concernientes a esta diversidad, la cual está relacionada directamente con la memoria biocultural (Calvet-Mir et al, 2014).

Usme rural ha cambiado en los últimos años, debido al aumento de la zona urbana de Bogotá, consecuencia de ser uno de los pocos territorios de expansión con los que cuenta la ciudad. Los proyectos de vivienda, las invasiones, los barrios ilegales, la necesidad de construcción de carreteras para el acceso a zonas de extracción de material, entre otros factores, han hecho que muchos habitantes de las veredas de Usme hayan reducido sus zonas de cultivo manteniendo solo el terreno necesario para su subsistencia, al que denominan el espacio de la *huerta casera*, lugar donde cultivan de forma tradicional. Es por ello que se consideran espacios de reserva de memoria Biocultural, ya que no solo son reservorio genético de especies de la zona, propias de la cultura alimenticia de la región, sino de los conocimientos agrícolas que han sido enseñados generación tras generación en las comunidades campesinas de la zona.

Esas huertas son símbolo y reflejo espacial de la resiliencia socioecológica de los campesinos y campesinas. En ellas se guarda la memoria genética de las especies sembradas, muchas de ellas antiguas de la región, y la memoria cultural de sus cuidadores que han desarrollado técnicas agroecológicas gracias a herencias intergeneracionales o contactos con instituciones, movimientos sociales y ONG. (Ortiz, 2016:URL)



Ilustración 7. Huerta casera vereda la Reliquina.

Fotografía tomada por: Carolina Sánchez Gómez

Estas huertas son también lugares en donde se refleja la capacidad de resiliencia de estas comunidades que, a pesar de la pérdida de su territorio a causa de proyectos de urbanización y modernización de la ciudad, siguen cultivando para mantener sus saberes, resistiéndose a que sean olvidados.

... Las huertas son un ejemplo de lo que estos habitantes rurales bogotanos nos pueden enseñar. Son una muestra de que existen otras formas de vivir y de entender los territorios... a pesar de nuestra visión arrasadora de la naturaleza, existen espacios donde se cultiva la reciprocidad y la solidaridad (Ortiz, 2016:URL)

Ante el avance de los planes de desarrollo de la ciudad y los grandes intereses por construir carreteras de acceso para lograr facilitar el transporte del material extraído, la

siembra se ha convertido en una estrategia para frenar el avance de estos proyectos, se puede afirmar en este punto, que la agricultura tradicional se convierte, para el campesino, en una forma de resistir y proteger su territorio.

Nosotros sembramos para evitar que siguieran con la construcción de la carretera... se han dado charlas de la experiencia que tenemos a pesar de que el gobierno pues nos ha ganado algunas digamos batallas o como decirlo algunas cosas, pero entonces en otras no nos ha podido ganar, así tenga los decretos, las leyes, pero no han podido. La resistencia de la comunidad es grande (Entrevista A7)

Es de esta manera que se evidencia desde los hallazgos encontrados que la Huerta se convierte en un espacio de gran importancia para el desarrollo de este trabajo, puesto que permite identificar esa memoria biocultural presente en algunas de las prácticas agrícolas llevadas a cabo en las veredas bajas de Usme. Por esta razón a continuación se hará énfasis en la comprensión del cómo estas huertas han permitido mantener esos saberes pasados de generación en generación y que develan una forma de relacionarse con la naturaleza.

Al hacer un rastreo sobre las huertas se encontró con una serie de referentes conceptuales que posibilitaron triangular los datos recolectados y plantear el siguiente análisis, entendiendo que la huerta como categoría es comprendida desde diferentes puntos de vista teniendo en cuenta las relaciones que se dan allí.

La huerta como reservorio de la memoria biocultural

Las huertas familiares en las veredas bajas de Usme se han convertido en los refugios de aquella memoria biocultural, puesto que en las huertas se han venido integrando los conocimientos y prácticas sobre la naturaleza y su biodiversidad. “La diversidad y el

conocimiento encontrado y almacenado en torno a las huertas familiares son parte de lo que se conoce como memoria biocultural” (Toledo y Barrera, 2008:)

Este estudio estuvo centrado en las personas dedicadas a la agricultura, por ello tanto las familias entrevistadas, como los líderes sociales son actores que ejercen estas prácticas, las cuales desde las huertas familiares están centradas en aquellas que son tradicionales, que fueron enseñadas por sus madres y abuelos. “las huertas son un elemento anclado a la cultura local, cuyas tradiciones están profundamente interrelacionadas con las culturas agrarias” (Calvet-Mir et al, 2014:9)

De juntos, yo aprendí de juntos las ideas, las costumbres, por lo menos, mi papá era uno de los que antes él le gustaba tener su huerta y nosotros como que la huerta no, nadie le ayudaba y pues a mi mamá lógicamente no le quedaba tiempo por el tema de qué tenía obreros, tenía que atender a mis hermanas y eso, y nosotros pues los varones no le poníamos como mucho cuidado, que el estudio, que la escuela, y en los ratos libres nos íbamos era a jugar fútbol, a montar bicicleta y él nos decía “no, una huerta es de todos” y ya nosotros fuimos creciendo y fuimos aprendiendo que lo que él decía era cierto, porque él en una época dijo “no, voy a dejar la huerta como descuidada un tiempito” y entonces mi mamá dijo “no, pero qué pasará con los tallos, qué pasará con la espinaca, con la lechuga crespita, los cubios, el yacón, todas esas cosas se dan acá”, entonces mi mamá decía “pero yo salgo a la huerta y ya no están los productos que estoy acostumbrada a cosechar”, entonces mi papá dijo “no, toca que me ayuden porque es que yo solo, una huerta a pesar de

pequeña, requiere de mucho tiempo” y entonces ya ahora es a mí el que me toca (Entrevista A7)

Las huertas han pasado a ser en estas familias los espacios en que esa memoria biocultural presente en las prácticas agrícolas pasa de generación en generación, ya que todo lo que han aprendido fue enseñado por sus abuelos (quienes fueron los que llegaron a habitar el territorio de Usme) a sus padres y posteriormente a ellos. Aunque en la gran mayoría de las pequeñas huertas se sigue con ciertas tradiciones, también es cierto que hay en ocasiones donde se hace la utilización de otras prácticas debido a las necesidades y exigencias por parte del gobierno para la utilización de las tierras.

...mi papá siembra, pero ya dejó de sembrar muchísimo, mi abuelito sembraba en escala grande, porque en ese tiempo era mejor, el tema de la comercialización, imagínate la cebada era no más el tema con Bavaria y no estaba entrando cebada de otro país, digamos ahoritica la cebada la están exportando de otro país, entonces esa es la problemática, una de las grandes problemáticas aquí en la ruralidad de Usme y a nivel nacional pues es que entran de otros países muchos productos, inclusive acá en Colombia se dan mejor los productos, unos no todos, porque cada país tiene su fortaleza, pero aquí hay productos que se dan mejor que otro países, pero a pesar de eso los exportan, por el tema ya de las alianzas que hacen entre países, a nivel nacional... (Entrevista A7)

Como se nombró con anterioridad desde mediados del siglo XX a nivel mundial ha habido una pérdida de diversidad agrícola o también conocida como erosión genética (Artier, et al, 1987) y una de las principales causas de la erosión genética ha sido la difusión de

modelos agrícolas basados en los monocultivos, la mecanización y el uso de los productos químicos (Toledo y Barrera, 2008) es por ello que las huertas aportan a la disminución de esta erosión genética. Las huertas familiares contribuyen a la conservación de la diversidad biocultural en sociedades donde la industrialización ya ha llegado (Calvet-Mir et al, 2014).

Esta industrialización de la que se habla también ha tocado al territorio Usmeño, que, si bien es cierto, se evidencia que hay una memoria biocultural presente en las prácticas agrícolas tradicionales mantenidas a partir de las huertas familiares. También es importante decir que esta memoria biocultural no está presente en todas las prácticas, ya que hoy por hoy para el sustento de estas comunidades es necesario de los procesos industriales, en donde el monocultivo es la fuente principal, donde ya se hace uso de químicos para el control de plagas y un buen crecimiento de cultivos, donde la tierra ya no se trabaja de manera manual, si no que el tecnicismo les permite aumentar la producción y por ende los ingresos de estas familias.

Entonces, digamos nosotros aprendimos mucho del tema de cómo se sembraba con nuestro abuelito José Ángel, en ese tiempo no había ni tractor ni nada, se hacía con bueyes, con el azadón y los obreros y ya, en el transcurso del tiempo pues mi papá comenzó a implementar otras prácticas como lo es el tractor, ya los bueyes no se utilizan tanto, si no, se utiliza ya, por ejemplo el caballo, el caballo reemplazo harto en gran manera a los bueyes, porque rinde más que la junta de bueyes, también lógicamente el arado con la siembra... (Entrevista A7)

Este tipo de agricultura industrial ha generado un daño en la biodiversidad, puesto que el uso de químicos y los monocultivos han conllevado al agotamiento de las tierras, a la

contaminación de cuerpos hídricos, a producir alimentos poco orgánicos que han llevado a un aumento de ciertas enfermedades.

...mi abuelito José Ángel en el tiempo de él, acá antes en la vereda de El Uval, en Los Soches, La Requilina, esas veredas bajas, se sembraba lo que era la cebada y el trigo, eso era lo que más se sembraba acá orgánicamente, porque las tierras estaban digamos orgánicas, después se vinieron implementando el tema de comenzar a aplicarle los químicos a la tierra, a los productos, pero también es culpa del mismo gobierno porque comienza a incentivar de que vea de que con este producto sale mejor la papa, sale más gruesa, la criolla no se pica, la arveja sale más fina, no sale picosita y si en la tienda la mira picosita dicen no esa arveja esta fea ..., por lo menos las hortalizas tienen un huequito y dicen no esa no la compro, prefiero la hojita que está completa, la gente no entiende que pues es mejor lo orgánico que no con químicos. (Entrevista A7)

La memoria biocultural puede ser una de las maneras de tener una mejor relación con la naturaleza, de hacer uso de ella sin exterminarla y como no desde aquellas prácticas tradicionales que evidencian un aprovechamiento de los recursos, pero a su vez un interés por mantenerlos.

Hay una necesidad de estudiar modelos exitosos de conservación de biodiversidad y el conocimiento asociado a esta. En países industrializados, donde en las últimas décadas los cambios en las relaciones sociales, así como los cambios demográficos y culturales (incluyendo la reducción en el número de fincas, agrícolas, la migración a áreas urbanas, los incentivos agrícolas, la

globalización y la simplificación de las dietas amenazan al mantenimiento de los agroecosistemas (Calvet-Mir et al, 2014:3)

Desde lo anterior, se puede decir que las huertas se convierten en una especie de "bancos genéticos vivos" ya que se reserva diversidad de especies, algunas de ellas únicas para esos territorios, además, porque están asociadas a una gran cantidad de conocimientos ecológicos tradicionales, así como se evidencia en las veredas bajas de Usme, en donde todos aquellos conocimientos se mantienen en las huertas familiares, aprovechando lo que sus antepasados les enseñaron sobre el uso de la tierra y aún más importante la conservación de la misma. (Calvet-Mir et al, 2014).

Bueno, pues lo que más se siembra acá no meramente en la finca si no acá en la parte rural de Usme es cultivo de papa, arveja, habas, cubios y variedades de papa, unas más de diez variedades de papa, que son unos cultivos ancestrales... en lo último sembraban cebada y maíz (Entrevista A8)

El manejo de las huertas familiares combina en algunas ocasiones la agricultura convencional y tradicional, en la que: por un lado, se utilizan semillas de variedades locales de esos cultivos ancestrales y en algunas otras comerciales; por otro lado, también se utilizan en algunos casos abonos y fertilizantes químicos y en otros manejos ecológicos de fertilización del suelo. Aunque en algunas de las huertas se hace uso de otras prácticas no tan relacionadas con la memoria biocultural, queda claro, que son reservorios de esta memoria las cuales han permitido que los saberes ancestrales se mantengan en las veredas bajas de Usme, por ello a continuación se explica más precisamente cómo las huertas caseras o familiares permiten hacer referencia de esta memoria biocultural, desde diferentes aspectos

que fueron encontrados en los hallazgos y relacionados con el marco referencial. (Cuéllar, 2017)

La huerta, un lugar de conocimiento:

Las huertas han permitido mantener aquellos conocimientos tradicionales sobre el uso de la tierra, conocimientos que han pasado de generación en generación sobre las variedades locales y ciertos cultivos ancestrales, así como también sobre temas de gran importancia para la agricultura como lo son los ciclos de los cultivos según el clima. Las huertas han permitido mantener estos conocimientos desde el manejo de las variedades tradicionales. (Toledo, 2009)

...ya en el tema agrícola se están implementando huertas caseras mixtas, con diferentes variedades de plántulas en mayor proporción tradicionales, el tema agrícola está basado más que todo en eso, que no sirve para la venta, pero sí para el autoconsumo, es lo mínimo que se puede hacer por uno mismo, un producto limpio y pues hay productos a base orgánica para poder fumigar el producto y pues para controlar plagas, es una buena opción que permite utilizar lo que nos enseñaron nuestros padres y abuelos (Entrevista A8)

Las veredas bajas de Usme están ligadas a aquellos cultivos en donde se hace uso de las prácticas agrícolas tradicionales en donde se encuentra información sobre los calendarios de siembra; cuando es más apropiado sembrar y por qué, en qué momento se debe recolectar las cosechas, así mismo sobre los tipos de fertilizaciones que se deben utilizar, los cuales son en su gran mayoría de origen orgánico; las rotaciones de los cultivos para no dañar la tierra y dejarla infértil; la manera de guardar y hacer uso de las semillas y más aun de aquellas que

son propias del territorio; también en estos conocimientos se hace referencia a los usos alimentarios, medicinales, forrajeros, culinarios y agro turísticos. (Calvet-Mir et al, 2014).

La huerta como marcador de identidad cultural:

Las huertas están ancladas a la cultura local cuyas tradiciones están interrelacionadas con las actividades agrarias, es así como las huertas se han transformado en “marcadores de identidad cultural” puesto que se ve reflejado el conjunto de saberes que las comunidades han traído consigo, además por lo que las huertas están más relacionadas con la manera de vivir de las personas que con los beneficios económicos que éstas traen. (Calvet-Mir et al, 2014).

...nosotros como comunidad todavía utilizamos, los caballos y máquinas, pero de espalda, a los pequeños todavía nos toca con caballos, los grandes si son con tractores, máquinas estacionarias para fumigar y eso. Nosotros lo hacemos tradicional... con las huertas caseras se está bregando a lo orgánico cero químicos (Entrevista A5)

La huerta como forma de sustento:

Las huertas han sido una de las maneras que las familias de las veredas bajas de Usme han encontrado para mantenerse y conseguir un sustento económico, algunos de los productos que se cultivan allí generan beneficios económicos, puesto que son un buen aporte para sus ingresos, aunque no se cultivan principalmente por su valor. La mayor parte de las fincas entrevistadas venden o intercambian una pequeña parte de la producción y la otra se dedica al autoconsumo.

... acá la gente siempre piensa que la papa solamente va a dar plata y no es así, hay otros más productos que pueden dar plata; digamos una

huerta casera o un cultivo de hortalizas de pronto bien administrado puede dar plata y de pronto más que la papa... (entrevista A8)

... en el tema de la huerta, mi familia siembra, por lo menos ahorita está sembrando harta arveja, harta cebolla, harto cilantro, harta zanahoria y se siembra para el tema de la comercialización (entrevista A4)

La huerta como tejido social:

Las huertas han pasado a ser también un elemento importante en la estructuración social, ya que han venido siendo utilizadas para el intercambio de semillas, plántulas y productos ya cosechados, puesto que, aunque en la mayoría de las huertas se siembran cultivos comunes, hay una que otra diferencia que permite ese intercambio entre familias. (Calvet-Mir et al, 2014)

Desde el análisis que se hace de los datos se evidencia que la memoria biocultural presente en las prácticas agrícolas está relacionada principalmente con las huertas familiares, donde a escala mayor se habla de prácticas industriales, las cuales dejan de lado esa memoria biocultural, ya que el interés es el aumento de la producción y el ingreso económico. Los cultivos realizados desde las prácticas tradicionales demandan de más cuidado, tiempo y quizá de una menor producción, por ende, se ha conllevado de manera industrial dejando de lado aquella relación que ciertas comunidades han establecido con la naturaleza llevados a cabo desde sus tradiciones y concepciones sobre la misma. (Pretty,1995)

Pues mis padres, la cultura de atrás, pues, día tras día ha cambiado mucho ese tema, porque antes digamos no había tractor para preparar el terreno, había que hacerlo con bueyes o pues en ese caso uno mismo

a punta de azadón, pues ahoritica ya ha mejorado, ya se ha cambiado esas cosas, ya ahorita pues es el tractor y pues la aplicación de los productos químicos pues también ha venido trascendiendo, pero las tierras se han contaminado mucho más y pues para sembrar un cultivo de gran extensión, digamos unas 10 cargas o 20 cargas y atenderlo con producto orgánico pues, primero que todo no da rentabilidad porque no va a dar el producto que uno quiere y de pronto se puede picar, entonces se pica, no va a dar el producto que uno quiere, el porcentaje de producción que uno necesita y pues si no va a dar esas dos cosas, si no vale nada, se pierde la inversión (Entrevista A8)

Desde las historias de vida de los líderes de las veredas bajas de Usme y demás entrevistados se evidencia aquella memoria biocultural en las prácticas agrícolas tradicionales, así como la muestra Cano, et al, 2016, la agricultura tradicional en Colombia está relacionada con la agricultura familiar la cual es llevada a cabo a partir de las huertas caseras o mejor conocidos como huertas familiares. Pero también es necesario decir que esta memoria biocultural está en peligro de perderse, ya que las dinámicas de ciertos lugares así lo han conllevado.

... solo potreros y por ahí uno que otro cultivo y ya no hay donde, ya no hay nada y eso que acá el terreno no ha dado para construir un edificio de más de 20 pisos, o 15 pisos, porque el terreno es muy inestable, o sino sumerce imagínese unas torres que habrían aquí, por ahí unos 60 pisos, de 30, 50 pisos, pero el terreno no da para eso, si acá han urbanizado mucho y lo que le digo pues llegará gente buena, pero es que llega una gente muy regular y todas las

edificaciones que han hecho lo hacen es por interés social, es por darle la casa al pobre, pues supuestamente pobre, porque no buscan una forma de trabajar, de organizarse, quieren todo regalado o que den un porcentaje de dinero para arreglar las vías, pues no sé, pero todo es de interés social, todo es tome le regalo y ya (Entrevista A8)

Usme ha demostrado una tendencia a la baja producción agropecuaria, relacionado con la falta de fuentes de empleos estables en el área rural, induciendo a un desplazamiento el cual genera una escasez de mano de obra en el campo, asimismo como también el interés de la expansión urbana en este territorio

Uno de los principales conflictos sociales presentes hoy con la población rural de la localidad está asociada a la afectación y amenaza para la permanencia de los habitantes históricos de la ruralidad de Usme a partir de las determinaciones de uso y clasificación de suelo de protección y expansión urbana” (Plan ambiental localidad Usme 2017:17)

El problema del desplazamiento en búsqueda de mejores oportunidades y el uso de los suelos ha venido afectando a esta memoria biocultural conllevando a que la tierra ya no se trabaje de igual manera, a que el suelo sea visto desde interés de expansiones urbanísticas, debido a la demanda demográfica de la ciudad de Bogotá, por tanto:

Es preciso reconocer la ruralidad como un proceso histórico de habitación, que, a pesar de estar determinada por los efectos de la urbanización, reclama tratamientos diferenciales para su desarrollo. (Plan ambiental local Usme, 2017:17)

En conclusión, la memoria Biocultural está presente en algunas prácticas agrícolas desarrolladas por los campesinos en las veredas bajas de Usme rural, se caracteriza por permanecer en las llamadas huertas familiares, a pesar de los efectos que han tenido sucesos como la revolución industrial, el desplazamiento por expansión de proyectos de vivienda, falta de oportunidades laborales en los territorios que ha causado migración a la zona urbana, desinterés por parte de las nuevas generaciones hacia la cultura campesina, tratados con otros países para la importación de productos agrícolas producidos en la zona, entre otros aspectos que han incidido en la pérdida de esta.

Las huertas caseras son lugares fundamentales para mantener el tejido social de las comunidades, se han constituido como forma de sustento de muchas familias, son una de las maneras en que los campesinos mantienen su identidad y saberes que, a lo largo de los años, han transmitido oralmente entre generaciones con el fin de mantener no solo su cultura sino su territorio “... un espacio apropiado mítica, social, política o materialmente...” que los distingue del resto de la población, y son precisamente esas prácticas particulares por las que se han organizado para resistir a la fuerza de “lo de afuera” (Cuerpo Académico Patrimonio, Territorio y Desarrollo en la Frontera Sur de México., 2012)

8.3 Los procesos organizativos en las prácticas agrícolas realizadas en las veredas bajas de Usme

“La capacidad que han tenido (los campesinos) para persistir es muestra de su resiliencia y de su capacidad de análisis de las dinámicas de la ciudad. Con base en su conocimiento de los ecosistemas, de la biodiversidad, de las fluctuaciones políticas e institucionales, han consolidado su cultura y pervivencia.”

Stefan Ortiz, La Silla Vacía. 2016.

Los campesinos de las veredas escogidas para esta investigación han encontrado en la organización comunitaria, la forma de preservar sus saberes, seguir cultivando y no ceder ante la presión ejercida no sólo en virtud de políticas de estado sino por las dinámicas sociales propias de la época. El interés de esta investigación se centró en la organización alrededor de las prácticas agrícolas, encontrando que los campesinos de las veredas no se organizan únicamente para comercializar sus productos sino para proteger su identidad, su cultura, sus saberes y recurren a estrategias como el turismo para divulgarlo, buscando defenderse del olvido.

Ante las actuales “políticas de estado” como ellos denominan todo decreto, norma, POT, plan de desarrollo, decisiones que toma el estado sobre la ruralidad y los recursos naturales del país, los campesinos han buscado mecanismos de defensa, han podido resistirse basándose en sus saberes y capacidad de trabajo. La resistencia son acciones colectivas que se llevan a cabo por la comunidad, al organizarse bajo intereses que derivan de una entidad en común, en este caso las necesidades y la identidad cultural que les ha permitido ir en contra de esa cultura dominante-hegemónica que no concibe como preponderante sus tradiciones.

Partiendo de ello los campesinos de la ruralidad de Usme se encuentran organizados en cerca de 46 organizaciones, de las cuales 14 son juntas de acción comunal, 10 están ligadas a 10 acueductos rurales y las demás están relacionadas con los de cultivos de papa, participación de la mujer, entre otras.

“Pues aquí en la zona rural hay más o menos cerca de 46 organizaciones, dentro de esas 46 organizaciones existen 14 juntas de acción comunal y dentro de esas pues eh... 14 veredas con sus juntas de acción comunal como representantes hay 10 acueductos rurales...hay organizaciones como de papa, de agrosumar, mujer y tierra, bueno, hay unas organizaciones que lideran las mujeres también” (Entrevista A7).

A continuación, se presentan las formas de organización comunitaria alrededor de las prácticas agrícolas encontradas:

El agroturismo como estrategia económica de bajo impacto:

Hay varias organizaciones lideradas por las mujeres que están relacionadas con las prácticas agrícolas, como lo es la ruta agroturística en la vereda la Requilina, donde una serie de fincas se unieron para brindar otra forma de turismo a partir de la recuperación de saberes ancestrales. Son un total de ocho y cada una se centra en un “potencial” como lo es la siembra de la quinua considerada uno de los alimentos ancestrales por excelencia.

... son fincas agroturisticas, fincas modelo y en cada finca manejan un potencial, digamos en una finca manejan el quitado de la lana, hacen el producto de la lana ¿sí? y en otra finca hacen el proceso digamos de la Quinua y todas esas cosas (Entrevista A4).

Una de las principales razones por las cuales se organizan los campesinos en torno al turismo es la necesidad de mantener una economía que posibilite su sustento sin que esto vaya en contra de su cultura

... pues también por ser fincas modelos, también sí. y pues también por buscar una forma de dinero pues porque eso aporta dinero ¿no?, porque uno está volado de dinero ¿no? (Entrevista A4)

es así como el “agroturismo” se convierte en una estrategia de divulgación cultural y fuente de ingreso económico. La finca deja de ser un espacio agrícola per se y se convierte en un lugar con potencial turístico, transformándose así en un agronegocio de interés. (Barrera, 2006)

En el marco del llamado turismo rural (Barrera, 2006) es fomentada la asociación entre campesinos en pro de mejorar los servicios ofrecidos, distribuyendo los costos de estos, optimizando la ganancia. También permite que al asociarse en pro del turismo no requieran de una inversión inicial y solo oferten los servicios que poseen en sus terrenos. Organizarse se convierte en una necesidad para poder emprender una actividad económica nueva relacionada con el turismo. (Barrera, 2006).

Se concluye que el agroturismo es una estrategia “... económica viable, inserta en los principios del turismo sustentable al integrar coherente y armoniosamente la conservación de los recursos naturales, la participación de las comunidades rurales y el fortalecimiento de su identidad cultural.” (Acosta, Bracho, Gómez, & Rodríguez, 2012:333)

Zonas de Pastoreo como excusa de organización:

Se encontró que existen organizaciones producto de la presión estatal, los campesinos se han organizado para acceder a “beneficios” que ha dado el estado para reparar

el impacto que ha tenido proyectos de expansión urbana. Las construcciones de Metrovivienda en veredas como la Requilina, obligaron a los campesinos a organizarse para acceder a las zonas de reubicación de pastoreo.

Durante el periodo reportado, se llevó a cabo actividades de gestión social con las familias campesinas, con el fin de dar trámite a los permisos de pastoreo en los predios ubicados en Usme, cuya titularidad se encuentra en cabeza de la Empresa y que en la actualidad no son objeto de ninguna intervención. En ese sentido, se han programado y realizado reuniones periódicas de seguimiento a los acuerdos establecidos entre la comunidad y la Empresa. (Empresa de renovación y desarrollo urbano de Bogotá., 2017: 77)

Ejemplo de ello es COPROBAL conformada por 17 campesinos de la zona.

Nosotros nos organizamos, que nosotros tenemos un pastoreo en Metrovivienda, en la hacienda, entonces nos unimos para que nos dieran independiente (el arriendo), lo último nos dijeron que teníamos que organizarnos para que nos dieran un comodato, debido a eso hubo la organización. (Entrevista A5)

CORPOBAL ha tenido apoyo de entidades que han buscado lograr consolidar la organización más allá de su origen, es decir, lograr una apropiación y cooperación entre los miembros en pro de su beneficio desde diferentes frentes, teniendo en cuenta que su origen es producto de la necesidad de acceder a tierras para pastoreo dado la apropiación de terrenos netamente agrícolas para la construcción de vivienda de interés social. Al tener un origen obligado presenta dificultades para funcionar como organización más allá del papel.

No, pues hay varias partes donde los otros socios y hay un Invernadero, pero no se ha plantulado debido a eso, a la organización, porque no hay acuerdos, por ejemplo la vez pasada, habían unas plántulas ahí y eso era con la Universidad Distrital y se plantuló, pero entonces se había programado que una persona estaba ahí, pero había gente que decía que no, que yo para venirme desde Yomasa, que otros vivían en lejos y no, los llamaban y decían hágame el favor y rocié las plántulas porque no puedo ir, pues si y eso es un complique. (Entrevista A5)

Es claro que los procesos de organización en las veredas bajas de Usme han sido impulsados por la necesidad de la defensa del territorio, debido a que muchos pobladores de la zona se han visto obligados a dejar sus tierras por los intereses económicos y políticos de entidades como Metrovivienda.

Pues Metrovivienda les contaba que, pues es muy triste esto pues porque quitaron un resto de tierras que son agrícolas y ahorita por decir algo, a nosotros nos dejan pastorear, pero, no dieron las tierras agrícolas que eran donde más se cultivaba y no dejan cultivar ... Pues nosotros vemos un problema grave pues porque son terrenos que son muy agrícolas y ya le digo, por ejemplo, esa finca de allá, que es una finca que es muy productiva, aquí por abajo hay otra finca productiva, y nosotros trabajamos y ahora no dejan cultivar... Esas tierras las quieren para construir y no dejan trabajar a la gente (Entrevista A5)

Para la empresa Metrovivienda ahora llamada ERU, tanto ellos como la comunidad se han visto beneficiados por los acuerdos llegados, incluso afirman que

El establecimiento de las relaciones y el desarrollo de procesos comunitarios, adelantados mediante los permisos de pastoreo, han permitido el restablecimiento de la confianza de la comunidad hacia la institución para interlocutar, discutir y acordar, mediante prácticas de mutuo respeto y beneficio. Los permisos de pastoreo han generado que la Empresa se obtenga beneficios en temas de cuidado, seguridad, vigilancia y control de ocupación de los predios y para la comunidad ha traído beneficios en el fortalecimiento y desarrollo de sus actividades agrícolas de autoconsumo y economías de pequeña escala. (Empresa de renovación y desarrollo urbano de Bogotá., 2017)

Si bien hay organizaciones producto de un requerimiento en pro de acceder a terrenos que antes pertenecían a la comunidad, al no ser un ejercicio organizativo producto de una historia común con un propósito de participación sentido, se puede afirmar que los logros que alcancen pueden ser pocos más allá del acceso a la zona concedida por la entidad, de no fortalecer el nivel de compromiso de los integrantes.

Mesas de concertación para la defensa del territorio:

La expansión de la zona urbana en la ruralidad de Usme inicia desde la adición del municipio como localidad al distrito especial de Bogotá en el año 1954 con el decreto 3640, al desarrollo urbanístico de la ciudad y además se articuló en “una clara subordinación del desarrollo de las comunidades locales a los requerimientos de la capital”. (IDCT, 2004:17) es así como se le empieza dar prioridad a la necesidad de “desarrollo y vivienda” que a la ruralidad Bogotana. La ciudad al concentrar los medios de consumo y fuerza de trabajo se convierte en un polo de desarrollo clave para el crecimiento económico de la nación, siendo

la urbanización un mecanismo de cooperación en la sociedad capitalista. (Forero Cadena, 2005)

La apropiación de terrenos por parte de constructoras ha reducido las zonas de cultivo, disminuyendo la oferta laboral para los campesinos, originando una migración hacia la parte urbana principalmente de jóvenes, en busca de “mejores oportunidades”, poniendo en riesgo la pervivencia de los saberes campesinos de la zona y por ende su Memoria Biocultural.

Por una parte lo que ha cambiado es que aquí no hay apoyo al campesino, se imagina que aquí la mayoría de los muchachos tienen que desplazarse, porque el trabajo de aquí, pues por lo que ya los terrenos los han quitado no dejan sembrar y la mayoría de los muchachos tienen que desplazarse de aquí de la ruralidad irse para Bogotá y conseguir empleos porque aquí se acabó mucho el empleo porque ya han quitado los terrenos entonces se imagina la muchachada se tiene que ir a Bogotá a conseguir empleo viendo que en el campo genera mucho empleo, pero debido a lo que nos quitaron los empleos, que hace uno, si esa es la más problemática (Entrevista A5)

Organizarse como se aprecia en la ilustración 9 y 10, significa para los habitantes de las veredas bajas resistirse a la imposición de los efectos de políticas de desarrollo como el plan de expansión urbana Nuevo Usme, donde se desconoce la importancia de mantener zonas de reserva agrícola y corredores ecológicos importantes para la ciudad por parte del distrito, quienes dan prioridad a la necesidad de urbanizar “para garantizar vivienda digna” a comunidades de la periferia de la ciudad. Sin embargo, las comunidades campesinas de la

zona se han organizado y resistido a este proyecto que los afecta directamente, dilatando la ejecución de este.

Los pobladores de la zona manifiestan que tienen como objetivo proteger su vínculo con la tierra y el modo de vida rural, valorando el entorno agrícola y ecológico. Su posición se basa en el concepto de construcción social del territorio, en donde las diversas concepciones de las personas implicadas en el conflicto pueden aportar sus ideas para lograr un acuerdo sobre los cambios en el territorio. Mientras los campesinos exigen que sus propuestas sean tenidas en cuenta, el Distrito plantea la necesidad de la expansión, y por lo tanto la ejecución del proyecto “Operación Nuevo Usme” se ha visto en serias dificultades. (Díaz Bautista, y otros, 2013, pág. 5)

El territorio para el campesino se convierte en el lugar donde sus saberes agrícolas existen, producto de habitar los espacios que hoy guardan su cultura. Los saberes construidos allí son el resultado de las reflexiones transmitidas de generación en generación relacionadas con el patrimonio cultural.

Los saberes se refieren a un espacio territorial: la comunidad, la casa, el patio, la cocina, la milpa, la cueva; a una práctica cotidiana de saberes (el cultivo, la preparación de alimentos, el corte de leña, etcétera) y a una tradición fundamentalmente oral. (Cuerpo Académico Patrimonio, Territorio y Desarrollo en la Frontera Sur de México., 2012, pág. 200)



Ilustración 8. Reunión de líderes campesinos en la mesa pro-defensa de los páramos.

Fotografía tomada por: Erika Pulido Montealegre.

La defensa por su territorio ha hecho que los campesinos de las veredas bajas hayan buscado participar más en los procesos de formulación del POT, lo han logrado mediante la elección de representantes en cada vereda, quienes se encargan de participar en las reuniones y mesas de concertación convocadas donde se construyen propuestas alternas para presentar al gobierno con el fin de lograr salvaguardar los intereses de sus comunidades.

...hay una mesa de concertación, se llama mesa de concertación propio urbano rural, con las entidades, entonces se sientan delegados de la secretaría de ambiente, planeación, de hábitat, la CAR, con delegados de la comunidad, por cada vereda de las 14 veredas se sacan 2 o 3 personas para dialogar y estamos en la discusión de qué está el suelo de expansión, tenemos

garantizado el suelo rural, pero, en el suelo de expansión hay una gran parte que nosotros vemos que ya nos está afectando y quieren seguir habitando... entonces nosotros lo que queremos es, ya hemos radicado 2 proyectos en la secretaría de planeación pues para ver hasta donde se nos tiene en cuenta y hace más o menos que le digo yo, como unos 8 años hicimos unos paros, de pronto, alcanzar a ver la vía que quedó inconclusa y pues ahí fue porque nosotros como líderes y como comunidad no la dejamos que siguiera, las volquetas de metrovivienda bajaban por acá con el material y nosotros que hicimos, no dejar bajar las volquetas de metrovivienda para que no afectarán... (Entrevista A7)

La mesa de concertación cuya existencia lleva más de 15 años, ha posibilitado lograr acciones como paros y protestas que han evitado la ejecución de proyectos de urbanización liderados por empresas como ERU: Empresa de Reformación Urbana, antes Metrovivienda, logrando consolidarse como uno de los mecanismos de resistencia más fuertes de la zona.

...en esa mesa de borde urbano rural nosotros comenzamos a hacer unos paros, unas vías de hecho, yo no sé, de pronto ustedes han escuchado, hay un man que se llama Franchesco, no sé, era uno de los coordinadores o quien lideraba el tema de la empresa Metrovivienda, pero eso es un tema económico que busca llenar el bolsillo a unos pocos, ese man aquí nunca venía, pero si mandaba a su gente que decía vea, le estamos pagando a esto y otros a esto, entonces la gente decía, no, yo no le vendo a ellos yo le vendo a Metrovivienda, yo te decía yo te ofrezco a ti mi finca y tú me decías a mí me interesa y la negociábamos, cuando iban a hacer un documento, una escritura

o algo no, simplemente no se podía en planeación, porque salía una afectación, entonces en uno de los párrafos decía de una ley decía el primer oferente debe ser Metrovivienda, o sea lo obligaban a uno a ofertarle a Metrovivienda, es que el gobierno es jodido. (Entrevista A9)

Los procesos descritos son producto de la integración de “los sistemas de conocimientos rurales y campesinos”, producto de “un proceso milenario de domesticación de plantas y animales” (Cuerpo Académico Patrimonio, Territorio y Desarrollo en la Frontera Sur de México., 2012), que han permitido generar procesos de organización comunitaria como resistencia a modelos homogeneizadores y excluyentes que tienen en peligro la memoria Biocultural de nuestra ruralidad Bogotana. En la ciudad dialogan diferentes miradas alrededor del territorio local, eso hace que los habitantes sean parte del patrimonio cultural y natural de esta. (ortíz, 2006)

La memoria Biocultural tiene un aspecto muy importante que la diferencia de los otros tipos de memoria y es ser producto de la interacción del hombre con su entorno, interacciones milenarias que han trascendido hasta nuestros días producto de la modificación armónica de los territorios por parte de comunidades indígenas y campesinas. Modificación contraria a la producida desde la revolución industrial.

Se trata de dos modos no sólo con diferentes rasgos, sino con dos orígenes históricos distintos: el modo campesino encuentra sus raíces en los orígenes mismos de la especie humana y en el proceso de coevolución que ha tenido lugar entre la sociedad humana y la naturaleza. Por el contrario, el modo agroindustrial es una propuesta que surge del mundo urbano-industrial, especialmente diseñado para generar los alimentos, materias primas y

energías requeridas en los enclaves no rurales del planeta. (Toledo, 1999, pág.

7)

La resistencia por parte de varias comunidades campesinas ha sido en contra de esa propuesta de mundo urbano-industrial donde el territorio “adquiere hoy una importancia capital, ya que interviene en los procesos socioculturales, políticos y económicos”, mientras que para ellos los territorios siguen “...funcionando como espacios estratégicos, como soportes privilegiados de la actividad simbólica y como lugares de inscripción de las excepciones culturales” (Cuerpo Académico Patrimonio, Territorio y Desarrollo en la Frontera Sur de México., 2012)

Hay que tener presente la importancia de la memoria que hemos construido como especie, memoria presente en todas aquellas prácticas ancestrales que son resguardadas por comunidades campesinas que también habitan la ruralidad bogotana, que se han organizado para asegurar la pervivencia de eso que nos hace seres bioculturales.

Esas prácticas de resistencia, de movilización han visibilizado la presencia de otras racionalidades, modos de vida, luchas y proyecciones de carácter comunitario. Esas acciones colectivas descritas rescatan, lo que (Torres, 2013) denomina “sentido comunitario”, puesto que son organizaciones y movimientos campesinos que visibilizan prácticas que han sido cuestionadas por mantenerse en lo tradicional en un mundo de cambios constantes.



Ilustración 9. Campesinos asistentes a la reunión mesa pro-defensa de los páramos.

Fotografía tomada por: Carolina Sánchez.

9. Consideraciones Finales

EL ejercicio investigativo descrito en este trabajo fue desarrollado en la línea de investigación Desarrollo social y comunitario de la maestría en desarrollo educativo y social del convenio CINDE-UPN durante los años 2017-2018. Se inscribe en esta línea de interés al centrarse en otras formas de desarrollo local distintas al modelo de la ciudad, al preguntarse por los modos de organización de comunidades rurales, entendiendo que lo comunitario es producto de diversas experiencias, que en este caso es el resultado de compartir territorio urbano-rural y afectaciones adversas compartidas. (Torres, 2013).

La línea se ha preguntado por la agencia, la resistencia, los imaginarios sociales, la salud mental, otras formas de desarrollo, los derechos humanos y lo comunitario, desde distintas miradas, lo que enriqueció a esta investigación debido a que autores como Alfonso Torres nos permitió entender y comprender mejor como lo comunitario es un sentimiento compartido vinculante que preexiste predominantemente en el ser humano, y ese sentir esta, relacionado con esa Bio- memoria resultado de la interacción del hombre con su entorno.

La memoria Biocultural a pesar del paso del tiempo, la industrialización, urbanización y demás aspectos característicos de la época, aún está presente en la labor diaria de los campesinos de las veredas bajas de Usme. Se considera que esta memoria en particular ha incidido de manera directa e indirecta en el origen de algunas organizaciones comunitarias que buscan la pervivencia de las comunidades que habitan el campo. Uno de los lugares donde se evidencia la presencia de la memoria Biocultural son las huertas familiares o caseras donde se cultiva para consumo propio a través de la agricultura tradicional, donde los productos así tengan un mayor proceso, son fruto de costumbres y conocimientos de antaño.

Al escuchar a los campesinos de las veredas y en especial a algunos de sus líderes, se logra

comprender que algunos de los procesos de organización comunitaria son respuesta a fenómenos como la expansión urbana, la cual ha tenido un efecto de unión en el campesinado en pro de la defensa de su territorio. Se sabe que gran parte de las organizaciones han surgido con el fin de generar resistencia a políticas gubernamentales que pretenden minimizar la labor del campo en estos territorios, donde priman tradiciones y costumbres locales.

Las prácticas ancestrales resguardadas por comunidades campesinas habitantes de la ruralidad bogotana son la evidencia de que aún existe una memoria Biocultural, que está en riesgo de perderse por el desinterés de los jóvenes de conocer y mantener aquello que constituye la cultura campesina. La globalización también ha afectado prácticas llevadas a cabo por las minorías que no responden a los cánones de la sociedad capitalista, originando que sea necesario organizarse para asegurar la pervivencia de eso que nos hace seres bioculturales.

Es por ello que hablar de los procesos organizativos incididos por la memoria biocultural presente en las prácticas agrícolas de las veredas bajas de Usme es pertinente teniendo en cuenta que tanto los procesos comunitarios como la construcción de comunidad que allí se da, permite comprender mejor la forma como ocurre este fenómeno en la actualidad de una sociedad dada a la entropía, donde distintos saberes son invisibilizados generando exclusión e inequidad, lo que ha llevado a que los campesinos busquen formas alternativas de desarrollo en donde se resalta lo propio. Cuando se habla de comunidad se debe tener presente que hay un sentimiento compartido, producto de una historia en común, aspecto importante en la construcción de identidad. (Torres, 2013). Es así, que las diferentes prácticas de resistencia que llevan a cabo las comunidades campesinas de las veredas bajas de Usme aportan a la recuperación de distintos saberes que conforman su memoria biocultural.

Por ultimo este trabajo aporta tanto al campo de las ciencias sociales como a la línea de investigación desarrollo social y comunitario ya que, muestra la forma como las comunidades campesinas de las veredas bajas de Usme se están organizando alrededor de las prácticas agrícolas buscando un desarrollo local y que esa organización está atravesada e incidida por la memoria biocultural, una categoría poco estudiada en Colombia y por primera vez tratada en la línea de investigación sobre el desarrollo social. Se considera que es un primer acercamiento desde otra mirada al estudio de lo comunitario.

10. Bibliografía.

- ✓ Acosta, Y., Bracho, M., Gómez, A., & Rodríguez, L. (2012). El agroturismo como opción de diversificación económica en la comunidad de Yaracal, estado Falcón. *MULTICIENCIAS*, 12, 331-336.
- ✓ AGUDELO, R. (2000). Gestión comunitaria interna unidad III. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, p. 13.
- ✓ Alcaldía Local de Usme. (2017) Plan Ambiental Local de Usme 2017 – 2020. Bogotá D.C. Alcaldía Mayor de Bogotá
- ✓ Alcaldía Local de Usme. Recuperado el 10 de febrero de 2019 de la página web: <http://www.usme.gov.co/milocalidad/vereda-los-soches>
- ✓ Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. Secretaría de Gobierno 2004. Recorriendo las localidades. Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá D.C.
- ✓ Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. Política Pública Distrital de Ruralidad, julio de 2006.
- ✓ Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2012). Plan de Desarrollo Económico, Social, Ambiental y de Obras Públicas para Bogotá D.C 2012-2016: Bogotá Humana. Colombia: Bogotá
- ✓ Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2017). Plan de Desarrollo Económico, Social, Ambiental y de Obras Públicas para Bogotá. "Bogotá Mejor Para Todos". Colombia: Bogotá
- ✓ Proyecto ruta Agroturística vereda la Requilina Bogotá , 2013. (n.d.). Retrieved from http://www.bogotaturismo.gov.co/sites/default/files/presentaciones_Turismo_rural/Presentación Ruta Agroturis..pdf

- ✓ Barrera-Bassols, Narciso, Marta Astier, Quetzalcóatl Orozco y Eckart B. Schmidt. (2009). «Saberes locales y defensa de la agrobiodiversidad: maíces nativos vs. maíces transgénicos en México». *Papeles 107*: 77-91.
- ✓ Barrera, E. (Junio de 2006). *TURISMO RURAL: Un agronegocio para el desarrollo de los territorios rurales*. (C. Vieytez, Ed.) Obtenido de docplayer: <https://docplayer.es/12403502-Turismo-rural1-un-agronegocio-para-el-desarrollo-de-los-territorios-rurales-ernesto-barrera-2-junio-2006.html>
- ✓ Benavides, M y Gómez, C. Métodos de investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, vol. XXXIV / No. 1
- ✓ Calvet-Mir, Laura, Teresa Garnatje, Montserrat Parada, Joan Vallès y Victoria Reyes-García. (2014). «Más allá de la producción de alimentos: los huertos familiares como reservorios de diversidad biocultural». *Ambienta 107* [n.º monográfico: Agricultura familiar y huertos urbanos]: 2-15.
- ✓ Cano S, C., Iregui B, A. M., Ramírez G, M. T., & Tribin, A. M. (2016). *El desarrollo equitativo, competitivo y sostenible del sector agropecuario en Colombia*. Bogotá: Banco de la República.
- ✓ Cataño, A. (2015). *Palenques y cimarronaje: procesos de resistencia al sistema colonial esclavista en el caribe sabanero (siglos XVI, XVII, y XVIII)*. Pontificia Universidad javeriana. Cali, Colombia.
- ✓ Castelnuovo, N. (2013). *Produciendo conocimiento geográfico. Procesos de resistencia indígena en el Noreste argentino*. VII jornada Santiago Wallace de investigación en antropología social. Sección de antropología social. Instituto de ciencias sociales.

- ✓ Córdova, J. (2012). La disputa por el patrimonio biocultural. Un asentamiento desde Mesoamérica. Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales
- ✓ Cuerpo Académico Patrimonio, Territorio y Desarrollo en la Frontera Sur de México. (2012). Patrimonio biocultural, saberes y derechos de los Pueblos originarios. México.: DR © 2012 Universidad Intercultural de Chiapas.
- ✓ Cruz, L. et al. (2008). Factores internos y externos que inciden en la sostenibilidad de organizaciones comunitarias de base en la localidad de Ciudad Bolívar. Universidad de la Salle Educación avanzada, planeación, gestión y control del desarrollo social. Bogotá, Colombia.
- ✓ Cuéllar, M. (2017). ¿Quién mantiene la memoria biocultural y la agrobiodiversidad en la isla de Mallorca? Algunos aprendizajes desde las variedades locales de tomate. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, vol. LXXII, no 2, pp. 477-503
- ✓ Decreto 252 de 2007. Por medio del cual se adopta la Operación Estratégica Nuevo Usme - Eje de Integración Llanos y el Plan de Ordenamiento Zonal de Usme.
- ✓ Delgado, J. M., & Gutierrez, J. (1999). *Métodos y técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- ✓ Díaz Bautista, O., Garzón Camacho, J. C., Medina A, S. L., Mendoza Salgado, A., Quijano Prieto, D. M., Ramírez, D. A., & Saavedra C, O. d. (2013). EL AGROPARQUE LOS SOCHES COMO ESTRATEGIA DE CONSOLIDACIÓN DEL BORDE SUR DE BOGOTÁ. (pág. 29). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Estudios Ambientales.
- ✓ Domínguez, M. (2003). Los procesos de resistencia al conflicto armado y al desplazamiento forzado por parte de poblaciones rurales afrocolombianos en el

- municipio de Buenaventura. En publicación: Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLASCO, Buenos Aires, Argentina.
- ✓ Duarte C. y Castaño A. (2017). *¿Territorio(s)? Derechos de propiedad comunes y colectivos en la ruralidad colombiana*. Recuperado el 1 de marzo de 2019 de la página web: <https://lasillavacia.com/silla-llena/red-etnica/historia/territorios-derechos-de-propiedad-comunes-y-colectivos-en-la>
 - ✓ Empresa de renovación y desarrollo urbano de Bogotá. (2017). Informe de Gestión 2017. Bogotá.: Alcaldía Mayor de Bogotá.
 - ✓ Escobar, A. (s.f.). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? 113-143.
 - ✓ Escobar, A. (2010). Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales (Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos)
 - ✓ Estelí, (2008). Organización Comunitaria. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación FAO. Septiembre de 2008, Nicaragua.
 - ✓ Etzioni, A. (1999). La nueva regla de Oro. Comunidad y moralidad en una sociedad democrática. Barcelona, España. Ed Páidos
 - ✓ Fernández, E (2012). La memoria biocultural de Laujar de Andarax conocimientos campesinos del manejo de la huerta tradicional y usos de las variedades locales. (Tesis de Posgrado en Agroecología). Universidad Internacional de Andalucía
 - ✓ Fernández, R.; Morales, L. A. & Gálvez, M. (2013). Importancia de los maíces nativos de México en la dieta nacional. Rev. Fitotec. Mex. 36(3): 275-283.

- ✓ Forero Cadena, D. V. (2005). EFECTOS DE LAS PROPUESTAS DEL PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL DE BOGOTÁ SOBRE SUS ÁREAS RURALES: ESTUDIO DE CASO EN LA VEREDA LOS SOCHES. LOCALIDAD DE USME. Bogotá D.C: PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA.
- ✓ González, M. (2015). El campo semántico de la Milpa. Aproximaciones a la Memoria Biocultural en una comunidad Nãhño del semidesierto Queretano.
- ✓ Haidar, J. (2000). Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado el 15 de agosto de 2018, de Universidad Autónoma Metropolitana/ publicaciones: <https://www.uam.mx/cdi/pdf/publicaciones/produccion/poder.pdf>
- ✓ Halffter, G. (2009). La memoria Biocultural. Cuadernos de Biodiversidad, 19-22.
- ✓ Hernández, E. (2004). Resistencia civil artesanal de paz. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. Bogotá, javegraf.
- ✓ Hospital de Usme I nivel E.S.E. (2014). Diagnóstico local 2014. Bogotá: Hospital de Usme.
- ✓ Instituto Distrital de Cultura y Turismo de Bogotá-IDCT. Panorama turístico de 12 localidades. Ficha técnica turística Localidad de Suba. Pág. 17. Bogotá, 2004
- ✓ Instituto Humboldt. (2012). Instituto Alexander Von Humboldt. Recuperado el 09 de 01 de 2019, de Instituto Alexander Von Humboldt: <http://www.humboldt.org.co/images/pdf/Separata.PDF>
- ✓ Kalmanovitz, S., & López, E. (2006). Banco de la República de Colombia. Recuperado el 28 de 10 de 2018, de Banrep.: <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra255.pdf>
- ✓ León García, J. C. (s.f.). Plan Ambiental Local. Alcaldía de USME. Bogotá: Alcaldía Local De Usme.

- ✓ Mafla, J & Pinzón, G. (2016). Memoria biocultural asociada a las plantas medicinales en la comunidad educativa de la IERD de la vereda Agua Bonita de Silvania Cundinamarca: un referente reflexivo para enseñanza/aprendizaje de la biología y la etnobotánica en el contexto rural. (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional
- ✓ Ministerio de Agricultura de Colombia. (2016-2017). Informe de rendición de cuentas 2016-2017 "El renacer del campo". Colombia: Min Agricultura.
- ✓ Montañez G. y Delgado O. (1998). Espacio, Territorio y Región: Conceptos básicos para un proyecto nacional. Recuperado el 03 de marzo de 2018 de la página web: http://acoge2000.homestead.com/files/Montanez_y_Delgado._1998.pdf
- ✓ Muñoz, K. (2012). Transformaciones del territorio y el patrimonio biocultural, a partir del proceso de industrialización. Recuperación de la finca tradicional en el municipio de Corinto, vereda la Paila. Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales
- ✓ Observatorio Ambiental de Bogotá. (27 de 08 de 2016). Obtenido de Observatorio Ambiental de Bogotá: <http://oab.ambientebogota.gov.co/es/indicadores-en-la-localidad?id=05>
- ✓ Ortiz, S (2015). Prácticas agroecológicas en alta montaña: agrobiodiversidad, cultura y soberanía campesina. XV Encuentro de Geógrafos de América Latina. La Habana, Cuba.
- ✓ Ortiz, S. (18 de marzo de 2016). La silla vacía. Recuperado el 09 de 01 de 2019, de La silla vacía: <https://lasillavacia.com/silla-llena/red-cachaca/historia/retratos-de-la-ruralidad-bogotana-y-la-sustentabilidad-local-55179>
- ✓ Posada, A., & Ramírez, H. (Julio - diciembre de 2015). Aproximación a la gestión territorial rural desde un modelo de ordenamiento agroambiental. Revista U.D.C.A Actualidad & Divulgación Científica., 2(18), 513 - 523.

- ✓ Puyana, V, Barreto, J. (1994) La historia de vida: Recurso en la investigación cualitativa Reflexiones metodológicas. Universidad Nacional de Colombia. Revista Maguare N° 10
- ✓ Quintín, M. (1997). Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas, Bogotá, Funcol.
- ✓ Recuperado el 30 de marzo de 2017 de la página web:
<http://www.revistaambienta.es/WebAmbienta/marm/Dinamicas/secciones/articulos/Valles.htm>
- ✓ Romero, L. (2014). La Requilina: Una historia de resistencia. 11 de agosto de 2014. Recuperado el 26 de enero de 2019 de la página web:
<https://www.elespectador.com/noticias/bogota/requilina-una-historia-de-resistencia-articulo-510049>
- ✓ Ross, M. (1978). Organización comunitaria colección asistencia social. Madrid: Federación Española de Escuelas de la Iglesia de Asistentes Sociales. P. 65
- ✓ Sabourin, E., Samper, M., & Sotomayor, O. (Edits.). (2015). Políticas públicas y agriculturas familiares en América Latina y el. San José de Costa rica.: IICA
- ✓ Sampieri Hernandez, R., Fernández Colado, C., & Baptista Luico, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. (Quinta ed.). Mc. Graw Hill.
- ✓ Secretaria Distrital de Ambiente. (2017). Secretaria Distrital de Ambiente. Recuperado el 16 de abril de 2017, de Sistema Agropecuario Distrital (SISADI):
<http://ambientebogota.gov.co/web/sda/sistema-agropecuario-distrital-sisadi>
- ✓ Sen, A. (2000). Desarrollo y libertad. Buenos Ares, Argentina. Ed Planeta

- ✓ Solano, Y. (2004). Procesos de resistencia y construcción colectiva emprendidas por mujeres desplazadas por la violencia en Colombia. Revista académica Universidad Bolivariana. volumen 3. No.9
- ✓ Toledo, V. (1993). La racionalidad de la producción campesina. En Sevilla, E. y González de Molina, M. 1993. Ecología, campesinado e historia. Ed. La Piqueta. Madrid. Pp. 197-218.
- ✓ Toledo, V. (2002). Ethnoecology: a conceptual framework for the study of indigenous knowledge of nature. *Ethnobiology and biocultural diversity*, 511-522.
- ✓ Toledo, V. (2003). Ecología, Espiritualidad y Conocimiento. De la Sociedad del Riesgo a la Sociedad Sustentable. (Primera edición) PNUMA-UNESCO. Universidad Iberoamericana. Puebla, México. 90 p.
- ✓ Toledo, V & Barrera, N. (2008). La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales, Barcelona. Icaria editorial.
- ✓ Toledo, V. (2009). ¿Por qué los pueblos indígenas son la memoria de la especie? Papeles 107: 27-38.
- ✓ Toledo, V. M. (1999). Campesinidad, agroindustrialidad, sostenibilidad: los fundamentos ecológicos e históricos del desarrollo rural. Revista de Geografía Agrícola, 9-19.
- ✓ Turismo Rural de Usme. Recuperado el 25 de enero de 2019 de la página web: <http://www.turismoruralusme.com/ruta-agroturistica-la-requilina/>
- ✓ Vasco, L. (2008). Quintín Lame: resistencia y liberación. Revista Tabula Rasa. Bogotá – Colombia. No. 9:371-383.